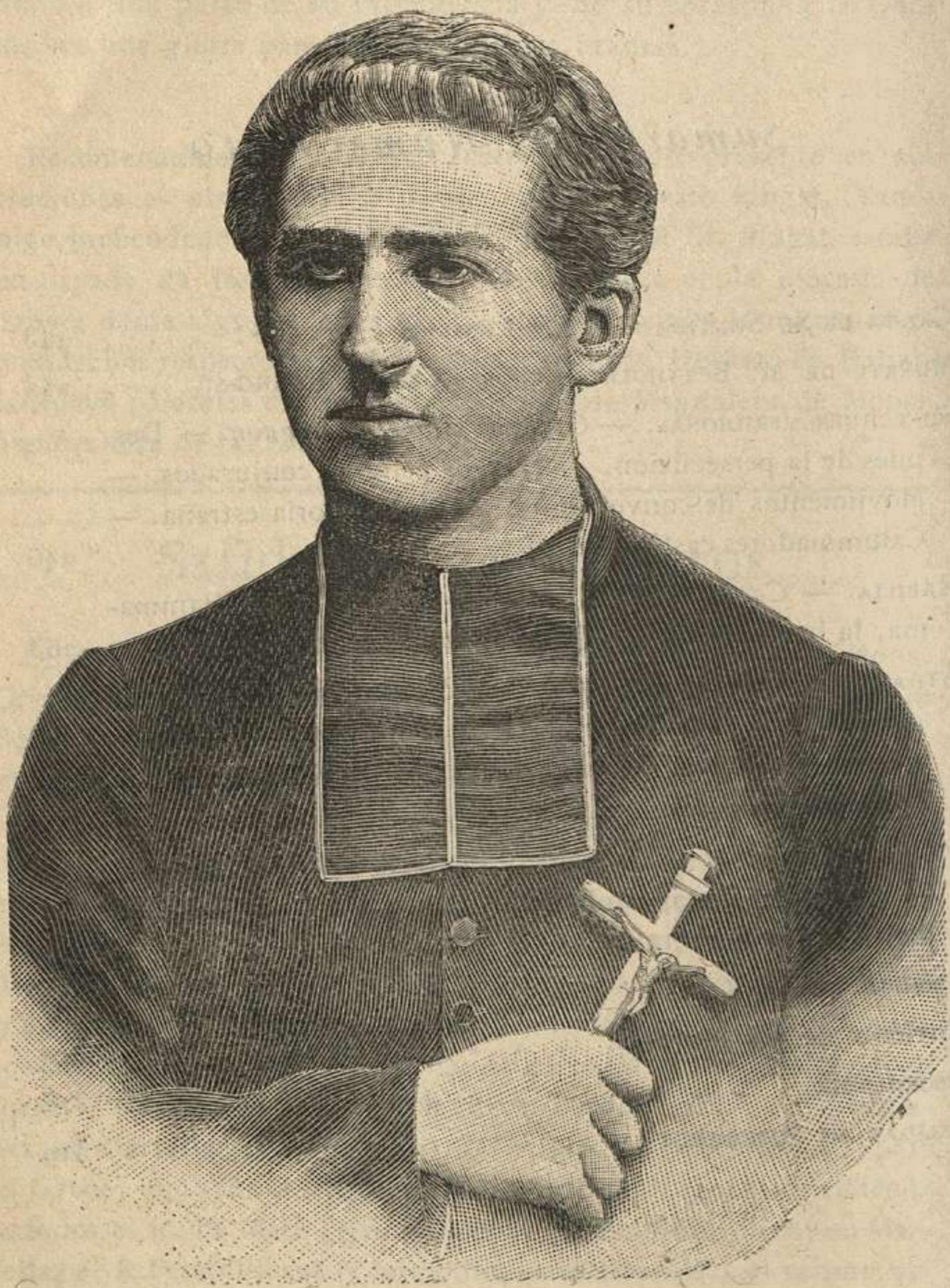


## Sumario del Número 419

CARTA DE SU SANTIDAD Á LOS CONSEJOS CENTRALES. . . . .	243
MUERTE DE M. BERTHOLET, MISIONERO EN EL KUANG-SI. . . . .	245
SU-TCHUEN MERIDIONAL. — <i>Carta de Mons. Chatagnon.</i> — Después de la persecución. — Nuevos peligros conjurados. — Movimientos de conversiones. — Una historia extraña. — Calumniadores castigados . . . . .	246
KABILIA. — <i>Carta del R. P. Amat.</i> — Conversión de Hamma, la buena bruja. — Detalles conmovedores . . . . .	263
ATHABASKA-MACKENZIE. — <i>Carta de Mons. Grouard.</i> — Viaje apostólico. — Los que emigran á Klondyke. — Invierno precoz; el hambre. — Angustia de los pobres salvages. — Segunda excursión . . . . .	280
TIERRA DEL EMPERADOR GUILLERINO. — <i>Carta del R. P. Erdwey.</i> — Principio de apostolado. — Pruebas. — Instalación definitiva en Zamora . . . . .	297
CRÓNICA DE LA OBRA. . . . .	302
NOTÍCIAS DE LAS MISIONES. . . . .	312
NECROLOGÍA . . . . .	318
SALIDAS DE MISIONEROS. . . . .	319



M. BERTHOLET, de las Misiones extranjeras de Paris,  
muerto en Kuang-si, el 21 de abril (véase pag. 245.)



CARTA  
DE  
SU SANTIDAD EL PAPA LEON XIII  
A los Señores Directores de la Obra de la Propagacion de la Fé

Recordarán nuestros lectores que Su Santidad el Papa León XIII, gloriosamente reinante, solicitó el socorro de nuestra Obra para ayudarle en el cumplimiento de sus grandiosos proyectos en Oriente. El Padre Santo añadía en su solicitud, que no quería que disminuyeran en nada las consignaciones atribuidas á las demás misiones. Nuestros recursos no nos habían permitido hasta hoy día el dar cuanto hubiera deseado nuestro amor filial. Pues, el año presente, habiendo sido más abundantes las ofrendas de los fieles, hemos tenido la alegría de participar á Su Santidad que poníamos á su disposición para Oriente, un suma más crecida. A nuestra carta, contesta el Papa con un Breve que nos apresuramos á publicar.

DILECTIS FILIIS PRÆSIDIBUS  
COMITATUUM OPERIS  
A PROPAGATIONE FIDEI  
LUGDUNI ET PARISIIS

**LEO P. P. XIII**

*Dilecti Filii, salutem et  
Apostolicam Benedictionem.*

*Ad venerandas insignes-  
que Orientis Ecclesias vix-  
dum, Deo nobis provido  
præbente initia, animum  
adhibuimus, strenuos vos  
adiutores consilii Nostrum  
experti sumus, præsidiis,  
quæ ad apostolicas alendas  
Missiones undique conferun-  
tur, large satis in Orien-  
taliu utilitatem derivatis.  
Voluntatem hanc vestram,*

A NUESTROS QUERIDOS HIJOS,  
LOS PRESIDENTES DE LOS CONCEJOS  
DE LA OBRA DE LA PROPAGACIÓN  
DE LA FÉ DE LICÓN Y DE PARÍS

**LEON XIII, Papa.**

Queridos Hijos, salud y  
bendición apostólica.

Así que, bajo la inspiración de la divina Providencia, hubimos dirigido Nuestras miradas hácia las venerables é insignes Iglesias de Oriente, hemos encontrado en vosotros, activos auxiliares, para Nuestro designio, y os habéis servido consagrar en beneficio de los Orientales y en extensa medida, una parte de los socorros, que por todas

*utpote quæ Nobis grata cum-  
que votis Nostris coniuncta,  
frequenti quidem merita-  
que commendatione pro-  
sequuti libenter sumus. Eam  
autem non imminutam pro-  
fecto, quin immo auctam,  
vestræ nuper litteræ demon-  
straverunt, Nobis quam quæ  
maxime acceptæ. Is nam-  
que nuntiabatis, largius  
catholicorum liberalitate in  
Institutum vestrum in-  
fluente, copiosiore vos No-  
bis in Orientalium emolu-  
mentum hoc anno subminis-  
trare opem, largioremque  
adhuc futuro tempore sub-  
ministraturos, si spem, quam  
de fidelium beneficentia  
cepistis, non fallat exitus.  
Id vobis ut cedat vehemens-  
ter optamus, nimium enim  
refert ut ea præstentur quæ  
Orientalium bono Ecclesia-  
rum constituimus. Habetote  
igitur grati benevolentisque  
a Nobis animi testimonium.  
Divinarum autem gratiarum  
auspex sit Apostolica Bene-  
dictio, quam vobis, Dilecti  
Fili, et comitatibus quibus  
præestis amantissime in  
Domino impertimus.*

*Datum Romæ apud Sanc-  
tum Petrum die XXI  
Martii MDCCCXCVIII,  
Pontificatus Nostrî anno  
vicesimo primo.*

LEO P. P. XIII.

partes se recogen para el man-  
tenimiento de las Misiones  
apostólicas. Este testimonio  
de vuestra buena voluntad,  
nos ha sido gratisimo y ha  
respondido á Nuestros deseos;  
por eso, Nos hemos complacido  
más de una vez en alabarlo  
como se merece. Vemos en  
vuestra última carta, más que  
nunca, la bienvenida que  
vuestras buenas disposiciones  
en este sentido, lejos de decli-  
nar, vãn más bien en aumento,  
pués en ella nos participáis  
que, en razón de las liberali-  
dades crecientes de los cató-  
licos, en favor de vuestra Obra,  
Nos remitió este año una con-  
signación más considerable,  
para las Iglesias de Oriente, y  
hasta pensáis no pararos ahí  
más adelante, si la esperanza  
que tenéis en la generosidad  
de los fieles no se vé desmen-  
tidas. Anhelamos ardiente-  
mente que así sea, pués es del  
mayor interés el llevar á cabo  
lo que hemos resuelto, para el  
bien de las Iglesias de Oriente.

Recibid pués, con Nuestras  
gracias, el testimonio de Nues-  
tra benevolencia, y, en prenda  
de las gracias divinas, la ben-  
dición apostólica que damos  
de corazón, en Nuestro-Señor,  
á vosotros, Queridísimos Hijos,  
y á los individuos del Concejo  
que presidís.

Dado en Roma, cerca San  
Pedro, á 21 de Marzo de 1898,  
año 21º de Nuestro Pontifi-  
cado.

LEON XIII, PAPA.

# La persecución en China

MUERTE DE M. BERTHOLET

M. Delpech, superior del seminario de las Misiones extranjeras de Paris, recibió el 30 de Abril, un telegrama de Hong-Kong, que participa una nueva desgracia sucedida en Kuang-Si, el 21 de Abril. M. Bertholet acaba de ser asesinado con varios de sus neófitos.

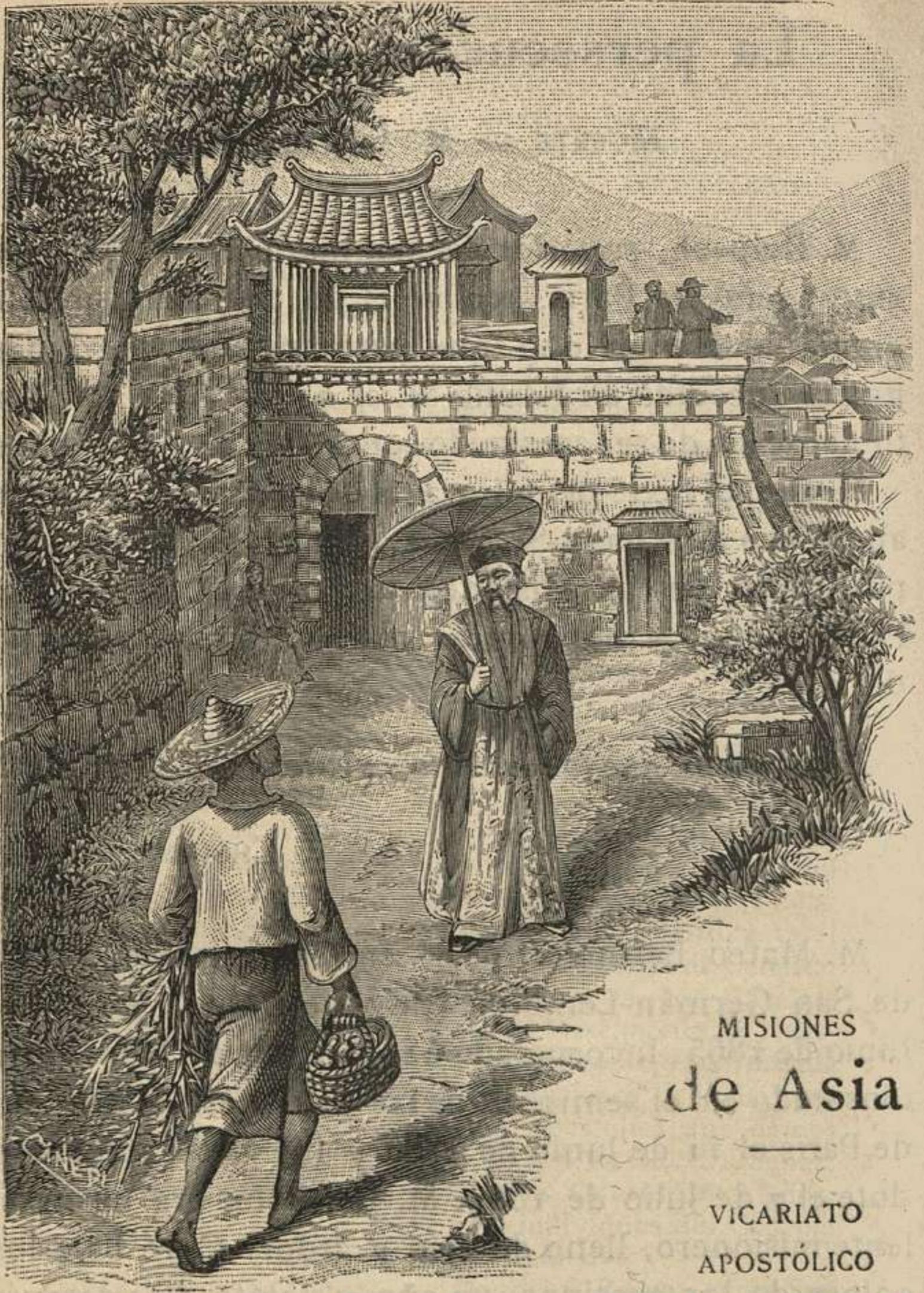
He aquí el texto del telegrama enviado por el prefecto apostólico de Kuang-Si, Mons. Chouzy, á M. Martinet, procurador de las Misiones extranjeras de Paris en Hong-Kong, y transmitido por este último á la calle del Bac :

*Bertholet asesinado con varios cristianos, el 21 de Abril.*

CHOUZY.

M. Mateo Bertholet, nació en Charbonnier, cantón de San Germán-Lembrón (Puy-de-Dôme), el 21 de Junio de 1865. Incorporado á la diócesis de Lión, entró tonsurado en el seminario de las Misiones extranjeras de Paris el 11 de Junio de 1885 y fué ordenado sacerdote el 7 de Julio de 1889. M. Bertholet era un excelente misionero, lleno de celo y ardor. Cayó bajo los golpes de los asesinos, un año y veinte días después que su compañero M. Mazel, asesinado el 1º de Abril de 1897.

Al vernos obligados á entrar en prensa, no habíamos recibido todavía los detalles de la muerte del misionero y de sus cristianos.



En casa del reyezuelo Lolo (véase p. 250).

MISIONES  
de Asia

—  
VICARIATO  
APOSTÓLICO  
DEL SU-TCHUEN  
MERIDIONAL

Se leerá sin duda con interés esta relación de Mons. Chatagnon sobre los progresos de la fé en el vicariato apostólico del Su-tchuen meridional. Esta gran misión cuenta cerca de 20.000 neófitos, 30 cristiandades y gran número de estaciones secundarias visitadas por el misionero. Los sacerdotes europeos son 34; 10 sacerdotes indígenas y 60 catequistas les secundan en los trabajos del santo ministerio.

*CARTA DE MONS. MARCOS CHATAGNON*

DE LAS MISIONES EXTRANJERAS DE PARIS, VICARIO APOSTÓLICO DEL SU-TCHUEN  
MERIDIONAL

A los señores individuos de los Concejos centrales de la Obra  
de la Propagación de la Fé.

**Depués de la persecución. — Nada de nuevo bajo  
el sol. — Peligros corridos y conjurados.**

Es muy justo que vosotros, que habéis tomado tanta parte á nuestras desgracias, dos años ha, cuando la última persecución, no se os eche en el olvido, ahora que tenemos la dicha de ver salir nuestras iglesias y demás establecimientos, por todas partes, de sus ruinas, y que gozamos de tranquilidad relativa.

El primer dinero recibido del gobierno chino ha sido para nuestras pobres cristiandades; luego, para nuestras iglesias, el seminario, las boticas, los orfelinatos, las escuelas. En fin, les ha tocado á las casas y residencias de los misioneros. Todos los trabajos no están aún terminados y todavía no tenemos la suma entera fijada para indemnización de la persecución. Los chinos se hacen de rogar para pagar, pero hay buenas esperanzas de que lo verifiquen, á pesar de la ausencia de M. Gerard, que salió el año pasado, llevándose las bendiciones y el sentimiento de todos los misioneros y franceses que tienen intereses en Extremo-Oriente.

Todo el peligro no está conjurado para el porvenir, y no es seguro de que gocemos de larga paz. Si hubiésemos podido concebir esta ilusión, no habría durado

mucho tiempo, pués así que hemos emprendido nuestros trabajos de reparaciones, hemos sido blanco de las calumnias, amenazas y demostraciones más hostiles. Yó mismo, en Kiatiú, á fines de Junio, tuve una alarma. El prefecto y sub-prefecto acudieron, y tuvieron que parlamentar mucho tiempo, para dispersar á la muchedumbre, pués los mandarines, en estas circunstancias no se atreven mucho á emplear la fuerza. La de que disponen no es muy imponente; algunos satélites mal vestidos, montón de vagabundos y ladrones, más dispuestos á hacer causa común con los bandoleros, que á prenderlos, estos són los defensores del orden. Cosa rara, las mayores calumnias de que se valen nuestros enemigos, para amotinar la plebe contra nosotros, son las mismas que se usaron en los primeros siglos de la Iglesia. Se nos hace pasar por antropófagos, por criminales, manchados con toda clase de infamias. Podríamos reeditar la famosa carta de las mártires de Lión en el siglo II, para pintar una de nuestras persecuciones en China, y una de las Apologías de Tertuliano para nuestra defensa, tan verdad es que no hay nada nuevo bajo el sol y que el demonio no inventa.

Apesar de la rabia de nuestros enemigos los letrados y de las disposiciones del populacho hambriento y ladrón, no hay que temer trastornos mientras los mandarines quieran mantener el orden.

**Trabajo de restauraciones. — Bendiciones de las nuevas iglesias. — No pedimos más que un poco de libertad. — Nuevas estaciones.**

Es pués, en medio de las alarmas y dificultades de toda especie, que los misioneros, con la paleta en una mano para reedificar sus iglesias, y el crucifijo en otra

para predicar á los fieles é infieles, han cumplido el ejercicio del año que acaba de pasar. Aunque agotados por la fatiga y las enfermedades, diezmados por la muerte, han obtenido mejores resultados que yo podía esperar. Un millar de adultos bautizados, treinta mil niños de infieles que recibieron el agua bautismal *in articulo mortis*, treinta mil confesiones, otras tantas comuniones, he aquí, sin hablar de más de diez iglesias, un seminario, un orfanato, numerosas boticas, escuelas y residencias reconstruidas, he aquí, digo, la obra de unos treinta misioneros. Tuve que tomar mi parte y presidir yo mismo los trabajos de reparación y mueblage de mi nueva residencia en Kiatiú.

Ahora, por todas partes me lleman para inaugurar las iglesias ya rejuvenecidas de sus ruinas. Acabo de bendecir la de nuestro seminario, enteramente reconstruida en mayor escala. Unos diez misioneros y la mitad del clero indígena asistían á la función. Las cristiandades de 10 y 20 leguas en contorno enviaron sus catequistas y sus notables con regalos. El prefecto y sub-prefecto de Sufú quisieron tomar parte en ella, haciéndose representar. ¡ Qué Dios los conserve con estas buenas disposiciones ! Si las autoridades dejasen de mostrarse hostiles, si los mandarines quisieran practicar sinceramente esta libertad proclamada por tantos edictos, y librar á nuestros cristianos de estas mil ataduras de la superstición que los liga, veríamos, conversiones en masa. No más que por una apariencia de reacción favorable, numerosos movimientos de conversión se declararon en distintos lugares, y dos ó tres mil paganos vinieron á nosotros de dos años acá, solicitando la instrucción y pidiendo el bautismo.



Hemos aprovechado estas circunstancias, y no contentos de volver á nuestras antiguas posiciones, hemos ocupado otras nuevas, haciendo así un paso adelante. Las dos mas importantes conquistadas últimamente, son Loui-po y Koui-ly tcheou, ambas sobre el Rio Azul al oeste de Sufú. Loui-po es más bien un puesto militar, un campo atrincherado, que una población propiamente dicha. Rodeada de bárbaros, llamados Mantsé y Lolo, es la residencia de un mandarin chino, y de un reyezuelo indígena que no tiene de rey más que el nombre. El P. Galibert que fué en la Primavera última, á tomar posesión de la casa que allí adquirimos, visitó al reyezuelo, que le recibió muy bien. Paséandose por el castillo que domina la población y admirando sus hermosos puntos de vista, el P. Galibert exclamó :

« Desde aquí, con uno ó dos cañones europeos, podrían barrerse todos los Chinos y tener su población en respeto. »

El pobre reyezuelo se estremeció ; su rostro se iluminó con un destello de esperanza, para sumirse luego en la apatia é indiferencia.

Mas allá de Lui-po hay otras tribus gobernadas por otros jefes independientes. Estas diferentes tribus pueden sumar una población de 200.000 almas poco más ó menos, situada en esas altas montañas del Sut chuen que obligan al rio Azul á hacer tan gran rodeo por el sur hácia el Yun-nan. Es una raza destinada á desaparecer ante los Chinos invasores ; Ojalá que la luz del Evangelio pueda iluminar los últimos días de este

pueblo antes dueño del Sutchuen. Hasta aquí, nuestras tentativas de evangelización no han tenido éxito.



La ciudad de Kouï ly tchéou, donde el P. de Guébriant acaba de establecerse, es un gran depósito de comercio entre el Yun-Nan y Sutchuen y no puede sino aumentar de importancia, si las vías de comunicación con el Tonkin llegaran á abrirse; ¿Qué sería si el Rio Azul se hiciera navegable de Kouï ly tchéou á Sufú? Entonces Kouï ly tchéou llegaría á ser la primera población del Sutchuen, para el comercio del Yun-Nan, del Tonkin y de la Birmania. No creo que esta parte del caudaloso rio haya sido nunca explorada de una manera formal; pero, para que los barqueros chinos tan ávidos, no se atrevan á aventurarse por allí, es menester que la navegación encuentre obstáculos casi insuperables.

Sin preocuparnos del porvenir que Dios reserva á estos países, y que solo El conoce, nos esforzamos en extender en los mismos, el reinado de Dios. Hasta aquí, no tenemos ninguna cristiandad considerable más allá de Sufú. Teníamos una botica con rarísimos cristianos en Pin chan, punto extremo de nuestras conquistas. Hace solo dos años que las alabanzas á Dios repercuten en las riberas hasta entonces silenciosas, del caudaloso rio; numerosos adoradores, como llamamos á los paganos que han dado sus nombres á la religión cristiana, estudian la doctrina y se preparan al bautismo. Algún predicador de paso, ha derramado la simiente á la ventura, que al caer en buena tierra, ha germinado y se ha centuplicado. ¡Dios quiera que podamos recoger la mies que se anuncia abundante!

**Las vías de Dios. — Un pagano de buena voluntad.**

Las vías de Dios son admirables en la obra de la conversión de los hombres y de la propagación de la fé. Se complace, á fin de poder glorificarse sólo, en hacer inútiles nuestros esfuerzos y todos nuestros recursos; nos reduce á la impotencia y entonces, opera con los medios más insignificantes y á menudo con los más contrarios. He aquí algunos ejemplos sacados de las relaciones de los misioneros.

El P. Bucheré, que hace ya treinta años está cultivando con afán, y no sin éxito, la región de los pozos de sal y de petróleo donde se encuentra aglomerada la población más densa del Sutchuen, me escribe mandándome su relato :

«Ha podido Vd. juzgar por sus propios ojos, cuando su cortísima visita, cual es el estado de mi principal cristiandad de las Salinas. Sigo en buenas relaciones con los paganos, muchas preocupaciones se han desvanecido; muchos, al sentirse atraídos hácia nosotros, vienen á instruirse en nuestros dogmas y en nuestra moral, pero pocos se sienten con bastante ánimo para abrazarla. El bien se vá haciendo despacio; demasiado despacio para mis deseos. Mientras me voy agotando en las Salinas, predicando á sordos, muy cerquita, en un pueblo del cual ni siquiera pensaba en ocuparme, se ha declarado un movimiento de conversión, que parece estar lejos de pararse. Ya unas treinta familias han dado sus nombres á nuestra santa religión y estudian con afán. Hay algunos que vacilan todavía á causa de las absurdas calumnias que corren contra nosotros. Principalmente las mujeres, son las que quieren abso-

lutamente venir á visitar la cristiandad de las Salinas antes de comprometerse.

« He aquí el origen de ese hermoso fuego encendido por la divina Providencia, sin la intervención del misionero.

« A fines del año pasado, un pagano muy notable, ausente después de varios años, regresaba al país detrás de un mandarín pariente suyo. En sus peregrinaciones á Chang hai ó á otros puntos del litoral, había admirado la civilización de los europeos y las ceremonias del culto católico practicadas en las grandes iglesias. Sin embargo, no se atrevió á convertirse, temiendo que á su regreso no encontrase cristianos, pero poco después, habiendo vuelto al Sutchuen y sabiendo que había varias cristiandades en el vecindario, no vaciló en abrazar nuestra santa religión y se puso á hacer una piadosa y activa propaganda entre sus parientes, amigos y conocidos. ¡ Qué Dios se digne bendecir su celo y favorecer sus designios y pronto tendré ahí una numerosa cristiandad ! »

#### Historia extraña. — movimiento de conversión.

« He aquí, prosigue el P. Boucheré en su relato, una historia tan extraña, que no vacilo en contárosla. *Las Vidas de los Santos*, cuentan una infinidad de apariciones de almas del purgatorio, pero no tengo memoria de haber leído ninguna de este género. Cada uno pensará de ello lo que quiera, pero habiéndose hecho público lo acaecido y durado cerca de un año, me parece estar fuera de dudas. Helo aquí : « Una familia de labradores llamada Tchang, establecida en la sub-prefectura de Yen tcheou, bastante lejos de la villa, se

convirtió hace ocho ó diez años, pero no toda entera, como sucede á menudo. De cuatro hermanos, tres solamente, con sus mujeres é hijos abrazaron la religión cristiana. El mayor y el más jóven de sus hijos siguieron siendo paganos y hasta uno de ellos, el mayor, parecía redoblar de ardor por los ídolos. Púsose á ayunar y recitar largas oraciones como ciertos sectarios



Su hermana, muerta hacía ya años, se le apareció una noche.

paganos así perseveró después de varios años, cuando su hermana, muerta hacía años, pero en el seno de la religión católica, se le apareció una noche.

« ¿ Hasta cuándo te obstinarás en negar tus homenajes al verdadero Dios? Sabe, que aquel á quien tu sirves, es un demonio que te hará perecer miserablemente si continúas. »

« Quedó asustado, pero no abandonó sus supersti-

ciones y austeridades. Entonces, la difunta se apoderó de una persona de su familia en vida, la mujer del catequista, hermano menor, este, del viejo pagano, buena cristiana además. No hay más, nadie dudó de que fuese el demonio. El catequista corrió á Jen cheou para pedirme socorro. Esto pasaba poco después de la persecución de 1895, que tantos estragos hizo en mi distrito. No sabía de que lado, volverme; le despedí contentándome con recomendarle las armas ordinarias contra el demonio, á saber: el agua bendita, la señal de la cruz, la oración.

« El catequista vino á buscarme varias veces. Yo daba largas al asunto. El caso era extraordinario. La posesión que se parecía bajo ciertos conceptos á la del demonio, se distinguía de ellos bajo otros puntos de vista. Como con el demonio sucede, la invasión era súbita é imprevista. Durante la crisis, el cuerpo de la paciente se hallaba enteramente en poder del invasor que hablaba por su boca. Después, no la quedaba ningún recuerdo de lo que había dicho ó hecho, ni de cuanto había pasado.

« Pero lo que parecía haber de rechazar del todo la acción del demonio, era el aspecto de la paciente, sus gestos, sus palabras, todas sus acciones. No había en ella nada desordenado, extravagante ni extraño, como en las poseidas por el demonio. La expresión de su rostro era de sufrimiento indecible. No hablaba más que para exhortar á su hermano mayor á convertirse, y á los demás cristianos á practicar mejor su religión, á mostrarse más fervientes. Los signos de cruz parecían agradarla.

« El Obispo, decía ella, os ha recomendado este  
« año el observar mejor el domingo. ¿ Porqué infringir  
« tan fácilmente? Por vuestros pecados acabáis de pa-

« decer persecución. Dios lo ha permitido para sacaros  
« de vuestra tibieza. Los paganos también serán casti-  
« gados, si no se convierten... »



« Por fin, al cabo de ocho ó diez meses pude ir á ver  
á mi catequista y á su pobre mujer, sujeta á tan extra-  
ños fenómenos.

« Después de misa, visité en la vecindad á una famí-  
lia de nuevos conversos, para confirmarlos en la fé.  
Me volvía tranquilamente á la casa que me sirve de  
oratorio, cuando observé que el desasosiego reinaba  
entre mis neófitos.

« — Padre daos prisa; á la pobre nuera acaba de  
darle un ataque. ¡ Venid á librarla si es posible ! »

« Al entrar en el patio, ví al catequista que, con la  
ayuda de su hermano mas jóven, traía á la paciente  
ante mí, completamente desmayada, pero no estaba  
tiesa, al contrario. Así que la colocaron á mis piés, la  
mandé que se pusiera de rodillas y lo hizo; luego le  
eché agua bendita.

« — Padre, díjome, yo no soy un demonio. »

« Su rostro tenía una expresión de dolor sobrehu-  
mano. Hice que trajeran mi crucifijo y se lo presenté  
para que lo besara; lo acercó á sus labios con amor.  
Animado por su obediencia, me atreví á decirla.

— En vida tuya eras muy ignorante y poco fer-  
viente.

« — También, contestome, estuve en gran peligro  
á la hora de mi muerte. El soberano Juez parecía querer  
condenarme al infierno, cuando la Santísima Virgen  
me transportó al Purgatorio.

« — Si estás en el Purgatorio, debes de saber por  
quien he dicho la misa de esta mañana.

« — Doy muchas gracias al Padre por haberla dicho por mi, me he sentido muy aliviada, como también por el breviario que ha recitado á mi intención. »

Todo eso era exacto, no había hablado de ello, ni á



El catequista, ayudado por su hermano más jóven, trájó á la paciente.  
(Véase pag. 256.)

ella ni á nadie. Le pregunté una infinidad de cosas sobre la doctrina cristiana, de la que me constaba que era muy ignorante, pues apenas sabía el *Padre nuestro* y el *Ave María*. A todo respondió bastante bien, no se podía cogerla en falta y por último despedí á la paciente

« Se la llevaron. Un cuarto de hora después, volvió en sí, se presentó ante mí, sin parecer tener conciencia de lo ocurrido, con su semblante habitual de campesina ordinaria y sin grande inteligencia.

« Desde entonces, no ha tenido más ataques. Toda

esta familia se ha vuelto cristiana y más ferviente que antes. »

**Otros ejemplos. — Un médico apóstol pero simoniaco. — Calumniadores castigados.**

He aquí ahora otros ejemplos, que demuestran que Dios se sirve de todos los medios, para juntar á sus elegidos. El P. de Guébriant, que con dos jóvenes misioneros, se dedica á poner en cultivo las extensas regiones situadas al extremo sud-oeste del Sutchuen, que habíamos descuidado algo, por lo alejadas y por las dificultades de comunicación, acelera mucho sus conquistas.

Voy á citar su relación.

« El resultado general del año, es una firmeza, una organización, al menos principiada, de nuestras conquistas. Nosotros tres, hemos de tener en estos momentos, al menos ochocientos catecúmenos. Este número de cristianos nuevos, allí donde no existía ninguno antes, traía consigo necesariamente dificultades y procesos en número proporcional; ninguno de nosotros deja de hacer su tarea. Para mí, hallándome aquí para hacer una compra, allá para unas obras, acullá para un proceso, no he podido cuidar de mi rebaño como hubiera deseado. Así es que de los tres, soy el menos favorecido bajo el concepto de las conversiones.

« Ha habido un primer movimiento en Te chang; su origen no es banal. Habiéndosele ocurrido á un médico una idea del cristianismo singularmente práctica, me hizo varias visitas y mostró disposiciones tales, que por informes tomados fuera, creí poder admitirlo en el número de los adoradores. Habiéndolo pues anunciado las tablillas cristianas y afrontado la tempestad

que resultó de ello en la localidad, se puso á predicar á los amigos y conocidos y me trajo numerosas adhesiones. Este celo me edificó mucho, pero una indiscreción me obligó á secar el manantial.

Como se practica en muchas sectas paganas, mi catequista improvisado hacía pagar á los conversos y no los conducía á la iglesia, hasta después de haber cobrado en metálico, el precio convenido, precio muy moderado además, pero como en China las cosas suceden al revés de otras países, las víctimas de esta extraña evangelización no han creído que al descubrirse la falta estuviesen obligados á volverse atrás y acabarán, así lo espero, con el tiempo, por formar el núcleo de una cristiandad.



« Nuestro establecimiento de Kongmuin es más formal. En Sutchuen creo que el cristianismo era hasta ahora, desconocido más que en ninguna parte. Sin embargo, después de algunos años, la guarnición bastante importante que la autoridad militar mantiene en esta localidad, tenía á su frente un mandarín cristiano. Habiendo conducido este oficial á unos empleados, que como él eran cristianos, uno de ellos, al verme sólidamente establecido en Te chang, sintióse animado á propagar la religión por el país. Después de algunos ensayos, se puso á bautizar en medio del mercado, en una casa alquilada á nombre suyo primero y á nombre nuestro después. Cuando empezó á ser conocido el verdadero carácter de dicho establecimiento, se abrieron camino los chismes, pero la masa de la población permanecía totalmente indiferente.

« Para llevar las cosas por mal camino, salieron dos hermanos bachilleres, uno militar y otro paisano. Estos dos personajes, odiados, pero temidos universalmente en el país, habían inventado, para crearse rentas, una Sociedad muy de moda en el Yun nan; en sus sesiones de las pagodas, un ídolo, figuraba que se encarnaba en uno de los concurrentes. Este subía entonces encima de un tablado y contestaba como un sonámbulo á las preguntas que le ponían. Eso había hecho furor y los adeptos se iban multiplicando con rapidez. Un día, el ídolo encarnado, aludió á los cristianos, echándoles en cara las mayores infamias.

« Se habló de ello en otras partes, pero para ir más á prisa en su tarea, ambos bachilleres hicieron anunciar á són de trompa ó mejor de tam-tam, que el establecimiento de los cristianos en el país, amenazaba á sus habitantes con las mayores desgracias; que el menor crimen de los cristianos era el ser antropófagos; que 63 niños, ni uno menos, habían sido ya devorados. Eso era por demás absurdo, para no ser creído por vez primera.

+

« Durante cinco ó seis semanas, la tempestad iba en aumento. A mediados de Marzo, un primer ataque á la botica fracasó, gracias á las medidas tomadas por el mandarín. Creyóse que este primer fracaso desanimaría á los révoltosos, pero pocos días después, al anochecer, una partida armada mandada por el bachiller militar, se arrojó sobre nuestra casa y saqueó la botica.

« Acudió el mandarín con su gente y prendió al bachiller. Este, invocando su título y creyéndose que

gracias al mismo, quedaría impune, tomó primero las cosas con altanería y sus congeneres hicieron entender al mandarín que se iba á comprometer mucho tratando á un *globulado* como á un vulgar criminal, pero Ly Kantchen, más cuidadoso de su obligación que de



El mandarín acudio y prendió al bachiller.

sus intereses, mandó poner las cadenas al personage. Eso hizo mucho ruido, ¡ cómo ! ¿ háse visto jamás, tratar á un *globulado* con tal frescura? qué diremos de la prisión del hermano del culpable, bachiller civil? El mandarín cristiano parecía comprometerse mucho.

« Gracias á Dios, el acontecimiento no fué lo que esperaban nuestros enemigos. El recuerdo de la última persecución está muy reciente todavía, el gobierno no quiso que empezara otra vez. Los perturbadores del

---

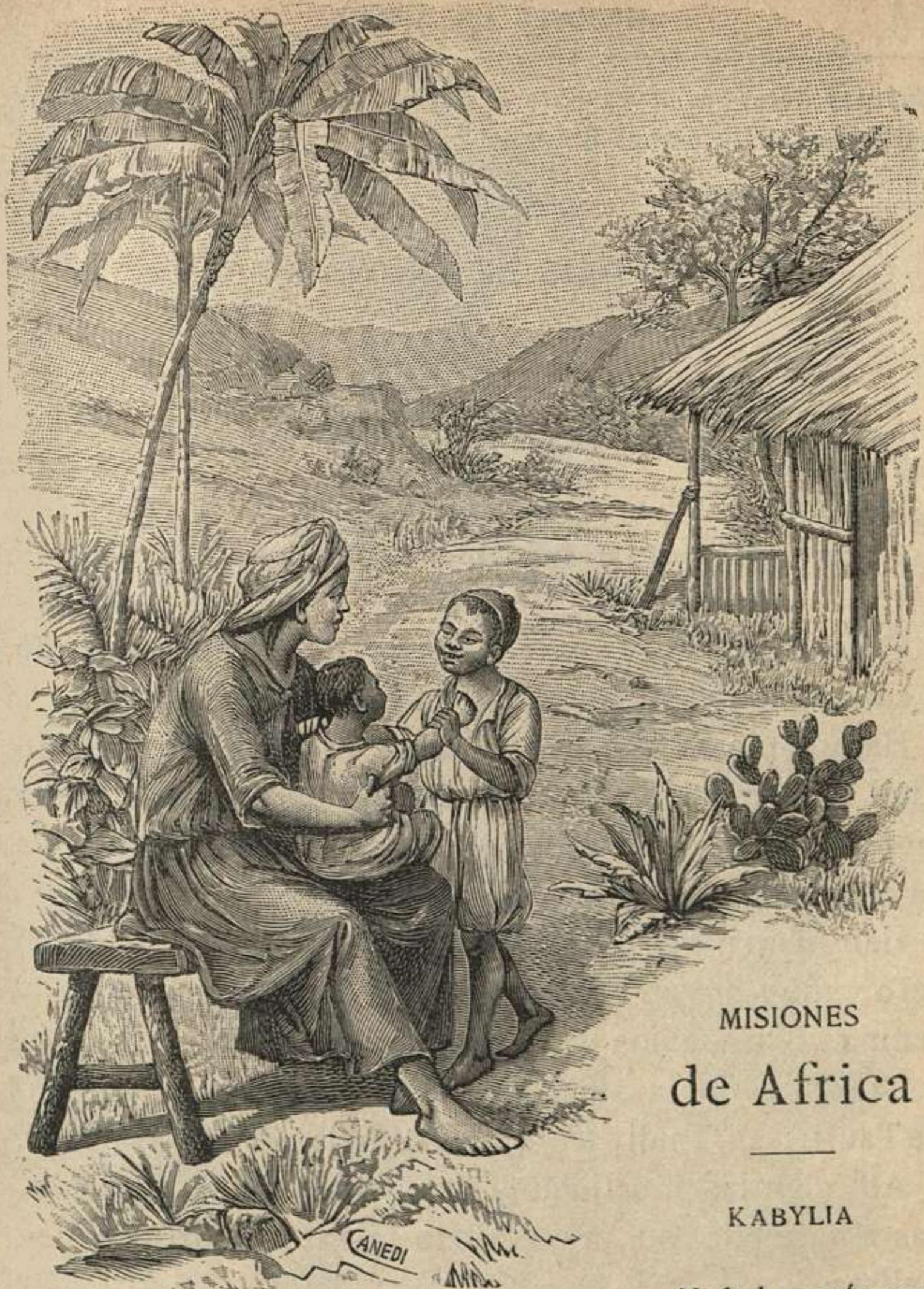
orden fueron condenados à prisi3n y à las costas, por orden superior. »



¡ Almas ! ¡ conquistar almas ! tal es la pasi3n de todos los misioneros, de todos vuestros piadosos asociados. Ya que salvar à una alma es una suerte digna de ser envidiada, debieramos estar contentos. Pero, ¿ c3mo estar satisfechos, cuando vemos que quedan tantas por salvar ? En efecto, el demonio cosecha y nosotros no hacemos mäs que espigar. Seguid dando la limosna del pan de cada dia à los misioneros y tambi3n el socorro de nuestras oraciones. ¡ Qu3 Dios bendiga nuestra obra ! ¡ Qu3 la conserve y la haga prosperar con relaci3n à las necesidades de las misiones !

Cuanto à nosotros, así que hemos reunido nuestro rebaño dispersado por la persecuci3n, hemos reorganizado las decenas de la Propagaci3n de la Fé ; nuestros ne3fitos han contribuido à la Obra este a3o, con la suma de 375 francos....

---



MISIONES  
de Africa

KABYLIA

« — ¡ Qué bonito es el chico !  
¡ Ay que bonito ! » (Véase pag. 268.)

Nada hay más con-  
movedor que el relato  
siguiente Las misio-

nes de Kabylia fueron fundadas en 1873, por los Padres Jesuitas, pero desde 1880 fueron confiados á los Padres Blancos del Cardenal Lavigerie. A pesar de las ruinas materiales y morales acumuladas por Mahomet, las Kabylas han conservado huellas de su primer origen cristiano; la cruz se vé honrada por ellos y venerado el nombre de Jesús. Sin duda, el apostolado anda allí muy despacio y una gran prudencia ha de acompañar el celo de los misioneros, pero la caridad hara allí la luz entera de la verdad.

¡ Cuántas flores cogen ya para el Paraiso los Padres Blancos y sus auxiliares las Hermanas Blancas!

## EN PAIS DE KABYLAS

### *CARTA DEL R. P. EMILIO AMAT*

DE LOS PADRES BLANCOS, MISIONERO EN KABYLIA

#### Conversión de Hammama. — La buena bruja.

Quiero contaros hoy la historia de las brujerías, de la conversión y del bautismo de Julia Hammama.

Hammama es una vieja kabyla de unos 60 años de edad al menos. Su nombre, amado de nuestros rudos montañeses y que muchas de sus mujeres tienen, es de origen árabe y significa paloma.

Hammama nació en la tribu de los Beni Yahya; pero, muy jóven todavía, tuvo que abandonarla y venir á vivir con los Beni-Menguellet.

La casita que la sirve de palomar está en el pueblo de Taurirt-en-Taidit (montecillo de la perra).

Allí y en las localidades del contorno ha ejercido, hasta hace poco su maravilloso talento de bruja especialista.

Ahora ha renunciado por el resto de sus días, á todas estas prácticas que hacían de ella un personaje entre la gente femenina y le producía además consideración, y muchos puñados de cebada ó higos. Si deseáis saber porque nuestra vieja paloma de sesenta años ha agotado el manantial de sus pequeños beneficios, súbita y voluntariamente, leed hasta el fin y espero que vuestra curiosidad quedará plenamente satisfecha.



Hammama, la buena bruja Kabyla.

Hammama N'aith Mejkan (tal es su nombre Berbere) era pues bruja y ejercía, apenas hará un año, este arte, que, con razón hace despreciables y á veces terribles a los que lo practican. Sin embargo, os ruego que hagáis una excepción para mi vieja heroína y le conservéis de todos modos vuestra estima, pues al revés de los asquerosos feticheros de los países negros, Hammama se ha consagrado solamente á la humanidad doliente. Hasta me aseguró que este arte era un dón sobrenatural, regalo de Dios y de los ángeles.

Hay dos enfermedades cuya existencia no ignoráis: el musgo bucal y los celos de niño.

Una tiene su centro en la boca de los recién nacidos y les impide tragar.

La otra, como un gusano en medio de una hermosa fruta, roe el corazón del que está atacado de ella, le quita poco á poco su lozanía, dá la fiebre, la delgadez y á veces también la muerte.

Este mal ataca á los niños pequeños principalmente, que se vén arrebatados una parte de las caricias de la familia, por un hermanito ó una hermanita.

Curar pronta y seguramente estas dos crueles enfermedades, á eso se ha dedicado nuestra buena bruja. Como ya véis, el fin es excelente; he aquí ahora por curiosidad, uno de los medios de obtener la curación de los celos.

#### Curacion de los celos.

1º Tomar primeramente tres granos de trigo, luego cinco, después siete, total quince granos.

2º Ponerlos todos juntos en un saquito.

3º Colocar dicho saquito, una noche entera, bajo la cabeza del niño que se quiere curar.

4º Al día siguiente, temprano, sacarlo delicadamente de allí; ir al campo en busca de un hormiguero.

5º Hallado el hormiguero, agacharse al lado y echar á las hormigas los granos del saquito, diciendo:

« Yó os saludo, bellas vestidas de negro; os saludo, á vosotras, que hacéis tan bien los hoyos sin la ayuda de ningún azadón, por Dios y por los ángeles. ¡ Qué cada una de vosotras tome su parte de los celos pegados á estos granos! »

Hecho esto, el mal debe de haber desaparecido del corazón del niño, para apoderarse de las desgraciadas hormigas que se han llevado los granos.

« — ¿ A cuántos has curado así? pregunté á mi admirable vieja.

« — Solo Dios lo sabe, contestóme, pero puedo afirmar que he curado á muchos.

« — ¿ Se hace esperar mucho tiempo la curación? añadí.

« — La curación completa tiene lugar después de algunos días, pero el efecto de mi *doua* empieza á hacerse sentir en seguida. El celosito, la celosita vén primero sin entristecerse, las caricias que se hacen al nene; pronto ellos mismos dicen: « *Ibah, mummu, ibah!* ¡ Qué bonito es el chico! ¡ Ay que bonito es! » En fin, después de unos diez días, parece que no hallan más placer que el de acariciar ellos mismos y ver acariciar al que poco ha, les hubiera gustado ver desaparecer. »

Una bruja bienhechora. — La obra de la gracia.  
Perseguida por los suyos.

Las curas maravillosas que verificaba, producían á Hammama, como dejo dicho, muchos puñados de cebada y daban á su corazón compasivo dulces y fuertes alegrías, casi las alegrías de las madres que recobran á sus hijos.

A pesar de eso, ¿ lo creeréis? pués hace poco que ha renunciado al ejercicio de su arte y ha suplicado á Dios que se quedara con su dón.

Leed esta historia hasta el fin y sabréis el porque.

+

A su oficio de bruja especialista, añadía Hammama el honorabilísimo empleo de aguadora y lavandera (?) de nuestros Padres de Beni-Menguellet. Al decir de los misioneros que la han conocido y visto trabajar, ha desempeñado siempre sus funciones con una abnegación digna de los mayores elogios.

Durante los veinte años que estuvo al servicio de la misión, sus prejuicios musulmanes con respecto á los cristianos, han desaparecido poco á poco, como la nieve acumulada allá arriba, sobre nuestro Lalla Khadija, bajo la influencia de los rayos del sol.

Como todos aquellos que, en estos países vén á los misioneros de cerca, Hammama empezó por admirarlos, sin comprenderlos aun.

« — ¡ Ah! suspiraba á menudo, si esos buenos marabuts *rumis* pronunciasen la fórmula de los creyentes

una vez solamente, ¡ qué seguros estarían de ir al Cielo y entrar en él vestidos y calzados! Pues viviendo como viven, haciendo lo que hacen, son ellos los musulmanes y nosotros los kabyilas, somos los kufars (infieles). »

Así hablaba Hammama al principio de su carrera de aguadora.

+

Después de admirar mucho tiempo á los Padres, consintió un día en acercar sus labios á un vaso de vino que bebió sin pestañear, después de decir un Bismillah (en nombre de Dios) con decisión, es el *benedicite* de los musulmanes.

« — ¿ Qué tal, hermana Hammama, que te parece? preguntóle uno que estaba presente.

« — Muy rico, contestó la vieja, y me parece que si tuviera otro tanto todos los días, mi viejo corazón volvería á encontrar el calor y la alegría de veinte años. « ¡ Ah! si nuestras kabyilas supiesen lo que es el vino, de seguro que no dirían más que es *haram* (prohibido); pero son tan bestias los pobres! ¡ El vino ser prohibido! Jamás, jamás, *abaden, abaden!* »

Y mientras pronunciaba este *jamás* convencido, se reía de buena gana, la buena vieja.

Hammama había bebido ya vino y había deducido que era cosa permitida, porque era delicioso.

La razón, no era sin duda muy justa, pero, que importa, había bastado para que hiciese un gran desgarró al alboroz del Profeta, que hasta entonces había guardado sin el menor arañazo.



Después del vino, le tocó el turno á la sopa, á la manteca y á la carne de cerdo. En este caso, su buen sentido, mejor que su paladar, la determinó á infringir las prescripciones alcoránicas. « Si este animal fuese efectivamente inmundo, decíase, los marabuts rumis no comerían de él, por cierto, pues nadie mejor que ellos evita lo que está prohibido. El cerdo es pues permitido. ¿Porqué me abstendré de comerlo, ya que, además, lo encuentro muy de mi gusto? »

Par la misma razón — la autoridad de los misioneros — consintió aquella más adelante, oír tratar de impostor á Mahomet, sin taparse los oídos, y cosa más grave aun, el romper públicamente el ayuno del Ramadán.



Entonces fué, cuando las kabyilas comprendieron claramente que su correligionaria se descaminaba y empezaron contra ella una infinidad de quisquillas, que habrían sido mayores sin nuestra presencia y el miedo del Bailek (gobierno).

« — ¿Cómo? hermana Hammama, decíanle, ¿comes los alimentos de los marabuts franceses, y cosa más increíble todavía, según se corre, desprecias el santo Ramadán? ¿No tienes vergüenza de profanar así, á tu edad, este tiempo sagrado, que un solo día vale más que mil meses y comer á la luz del sol, como un chi-

quillo ó un rumí perverso? ¡ Oh profeta de Dios! donde vamos á parar?

« — ¿Porqué ayunar, contestó Hammama, puesto que Dios no lo manda?

« — Pero, sí no es Dios en persona quien lo manda, el profeta Mahomet (¡ saludesele!) nos los manda



« — Mohamed ha hecho cosas muy malas »

claramente como la luz del día, en el capítulo de la *Distincion*.

« Hammama que sabía bien el catecismo, respondió.

« — Mohamet ha hecho cosas muy malas; es malo como las malas kaby!as; no es pues el enviado de Dios. ¿Porqué obedecerle?

« — ¡ Ah! tienes suerte de estar con los franceses, de lo contrario te atropellaríamos como á una perra

que eres; pero, paciencia, tus rumis no te salvarán de la cólera de Dios, el día terrible de ajustar cuentas, tu irás derechita al quemadero, al fondo de los infiernos. »

« — ¿Qué os importa, contestó Hammama con calma, que yó vaya al infierno? Id vosotros al Cielo, y dejadme ir á mí á donde me lleven Dios y mis obras. Además, sois tan malos, que prefiero ir al infierno con los rumis, á ir al Cielo con vosotros. »

Otros la decían :

« — Hammama, eres una apóstata, ¡bueno! no te enterraremos cuando te mueras; los ratones y las hormigas te comerán en tu casa.

« — Pero si es que no quiero que me enterréis. He dado mi alma á Sid-na Aissa (Jesucristo) y mi cuerpo á mis queridos marabuts, que lo meterán en una caja y lo llevarán á su propio cementerio.

« ¡ Ah! ¡ por que camino te han llevado esos marabuts, pobre vieja!

« — No digáis mal de los Padres, contestaba Hammama formalizándose... ¡ Dios sea loado por haberles conducido á este país! Temen á Dios; no engañan á nadie; lo saben todo y no se equivocan. ¡ Si vierais los libros que tienen! ¿ os hacen mal, á vosotros? ¿ no os cuidan gratis? ¿ os han dicho alguna mala palabra?

« — ¡ Jamás!

« — Pues entonces, no los acuséis de ser malos y de haberme engañado.

Acabadas las razones, los musulmanes rechinaban los dientes, como los judíos que martirizaban á San Esteban y sentían amargamente no estar en los tiempos en que les hubiera sido permitido el hacerla sufrir el mismo suplicio.



El miedo al *Bailek* les estorbó de poner la mano sobre ella, pero trataron varias veces de perderla en la estima de los Padres, acusándola de ladrona. En su furor impotente fueron también á robar su casa.

Hammama tapó los agujeros de la pared que le habian hecho, reemplazó con el auxilio de los Padres su pobre ajuar robado, y siguió llamándose cristiana en voz alta. Cristiana, aun no lo era; musulmana, tampoco lo era ya, por cierto. Verdad es que Hammama había concluido por desgarrar y arrojar lejos el albornoz de Mahomet, pero aún no se había puesto el vestido de inocencia de los hijos de Dios.

La primera etapa de la conversión que consiste en derribar, estaba terminada. Faltaba después recorrer la segunda, esto es, edificar sobre las antiguas ruinas.

Esto es lo que se hizo, en efecto. Como ha de verificarse por todas partes, se puso en la base del nuevo edificio; la oración.

**Paz á las almas de buena voluntad. — Acto de fé.  
El bautismo.**

Acababa de llegar á los Menguellet, y me tocó el encargarme de la instrucción de Hammama. Yo sabía muy poco la lengua del país, pero, Dios mediante, logré por fin, en muy poco tiempo, hacer aprender á mi catecúmena un *resúmen* del « Padre nuestro » y de la « Salve » en kabila. Cuando aquella estuvo en este punto, solicitó la asistencia á la gran función del Domingo, al Santo Sacrificio de la Misa.

El Padre Superior le concedió este favor, encomendándola únicamente, que se pusiese bien aseada y se estuviese bien, en la capilla. El Padre se olvidó de decirla que estuviera de rodillas ó sentada y que no se moviera. Pués, la buena Hammama creía en su sencillez, que entre nosotros es como entre las kabylas, á saber, que los fieles han de ponerse detrás del marabut y hacer los signos y decir las oraciones que este diga ó haga.

Se aplicó durante todo el Santo Sacrificio á imitar mis menores movimientos, poniéndose en pié, inclinandose, yendo á derecha, á izquierda según lo que me veía hacer en el Santo Altar. En cuanto á las oraciones, contentábase con decir un resúmen del *Padre nuestro* y del *Ave María*, cada vez que me oía levantar la voz.

Cuando me volví al *Benedicat*, Hammama me miró fijamente, sin duda me habría dado la bendición si no hubiera creído entender que la hacía señal de que se estuviese quieta, á la vez que yo trazaba el signo de la cruz hácia ella. La pobre se quedó parada y me dijo por lo bajo :

« — ¡ Ah, perdonadme, Señor honrado, pués aun no sé bien ! »



Terminada la misa, me fuí á la sacristía para guardar los ornamentos sagrados. Hammama, creyó sin duda que yo iba á seguir rezando en otra *jemaa*, y se preparaba á venir detrás de mi. Adiviné su pensamiento y la dije :

« Hammama, la oración se acabó; baja á la cocina para tomar café, te lo mereces. »

Bajó, y después de mi acción de gracias, fui á verla. Lo primero que me preguntó después de besarme la mano, fué :

« — ¿ He rezado bien, Padre mio ? »

« — Sí, muy bien, » contesté para no aflijirla, pero añadiendo en seguida :

« Otra vez, no hagas caso de los movimientos y palabras del marabut; esto es todavía algo complicado para tí. Quédate de rodillas hasta que estés cansada; cuando te duelan las rodillas, siéntate con calma; piensa luego que Dios te está mirando y te bendice; reza desde el fondo de tu corazón, pues Dios prefiere esta oración á la de los labios. »

« — ¡ Oh ! ¡ Cómo me alivias, Padre mio querido ! contestóme Hammama cogiéndome otra vez la mano y besándola con respeta; ¡ cómo me alivias ! Yó me decía ya, que no podría aprender jamás la oración de Sid-na Aisa, tal como la has dicho esta mañana delante de mí ! ¡ Gracias, gracias, mi honrado y buen Señor ! »



Tranquilizada ya, tuvo gran placer en asistir con regularidad á misa los domingos y no faltaba, si no se despertaba tarde. Seguí dándole una ó dos lecciones de catecismo por semana, de modo que al fin del año, cuando me fui de los Menguellet, mi catecúmena sabía casi el *Babat-nar* (Padre nuestro), y la *Slam-fellam* (Ave Maria) y lo más principal de nuestra religión.

Mi sucesor, el R. P. Justrobe, siguió la obra empezada. Con semejante maestro, Hammama, hizo progresos sensibles en ciencia y piedad de suerte que al cabo de dos años conocía todas nuestras hermosas ora-

ciones; el resúmen del catecismo pequeño, y estaba deseando ardientemente el bautismo.

Un día, al bautizar delante de ella á una catecúmena, el sacerdote le ponía las preguntas acostumbradas :

« — ¿Créeis en Dios? etc., » que el catequista traducía luego en Kabila.

El candidato responde :

« — Creo, creo. »

Después de estas interrogaciones, el ministro pasó á las oraciones siguientes.

Hammama se figuraba que dudabamos aun de su fé y que era por eso que no se la interrogaba y se retrasaba su bautismo, entonces se levantó delante de todos y grito : « Yo también creo en Dios y en Nuestro Señor Jesucristo; creo mucho, mucho. »



Esta profesión de fé tan espontánea fué una buena nota para ella, pero se creyó conveniente el hacerla esperar todavía la gracia tan deseada. Este atraso de cerca de dos años me ha proporcionado la alegría de cosechar lo que yo mismo había ayudado á plantar tres años y medio antes. A mi vuelta á la tribu de Beni-Menguellet, he encontrado á mi antigua catecúmena, pero ¡ cuán diferente de como la dejé ! Ya conocía muy satisfactoriamente todo el fondo de nuestra Santa religión; su semblante se había suavizado y en su frente se reflejaba algo de la divina luz que iluminaba su alma. En una palabra, Hammama estaba dispuesta para el bautismo.

Se lo confirieron el 19 de Marzo de 1897, fiesta de San José. La semana anterior la mandé venir cada día

á casa, la hice rezar, le expliqué las ceremonias del bautismo, las obligaciones del cristiano y le dije lo que sin duda le habian repetido muchas veces.

« — Hammama, tienes que renunciar para siempre, en adelante, á las imprecaciones y á todas las tonterías de las mujeres Kabylas. »

« — ¡ Oh ! Padre, contestome, ya está hecho hace tiempo; sigo únicamente curando el musgo bucal y los celos *fraternales* de los niños; ¿ pero no es verdad que eso no es ningún mal Padre mio ? »

+

Entonces fué cuando supe, con gran extrañeza, que mi catecúmena ejercía la profesión de bruja.

La rogué que me enseñase su oficio, ella lo hizo de buena gana, no podía negarlo al que la preparaba á hacerse dentro de uno ó dos días hija de Dios y heredera del Cielo.

Acto continuo apunté en mi librito la descripción del dón celestial en cuestión y dije á mi confiada paloma :

« Hammama, hija mía, lo que acabas de contarme es muy bonito, pero Sidna-Aisa, en quien tu creés, no quiere que se hagan estas cosas; yo te enseñaré más tarde como curamos esas dos entermedades. Prométeme únicamente hoy, el no hacer más tus brujerías. »

Me prometió de buena gana abstenerse en adelante de hacerlo y me prometió también cuanto yo deseaba.

Podíamos pues, sin temor, colmar los votos de nuestra vieja aguadora, y admitirla por fin en el número de los hijos de Dios. Asi lo hicimos, en efecto, en la mañana de la fiesta de San José.

Muy temprano, Hammama, bien lavada y peinada, bajó á la capilla del hospital Santa Eugenia, y se quedó rezando delante del Santísimo Sacramento, hasta la hora de la ceremonia.

Esta se verificó sin gran pompa : el sacerdote, el



Hammama rezó delante del Santísimo Sacramento.

ayudante, la madrina de Hammama, que en adelante llamaremos Julia, eran con los ángeles de Dios, toda la concurrencia. La prudencia no nos permitió invitar á los cristianos y catecúmenos.

En efecto, en los países musulmanes, estamos aun en la Iglesia de las Catacumbas. La ceremonia no fué por eso menos conmovedora y recogida. Hammama parecía absorta en los pensamientos de las grandes cosas que pasaban en su alma.

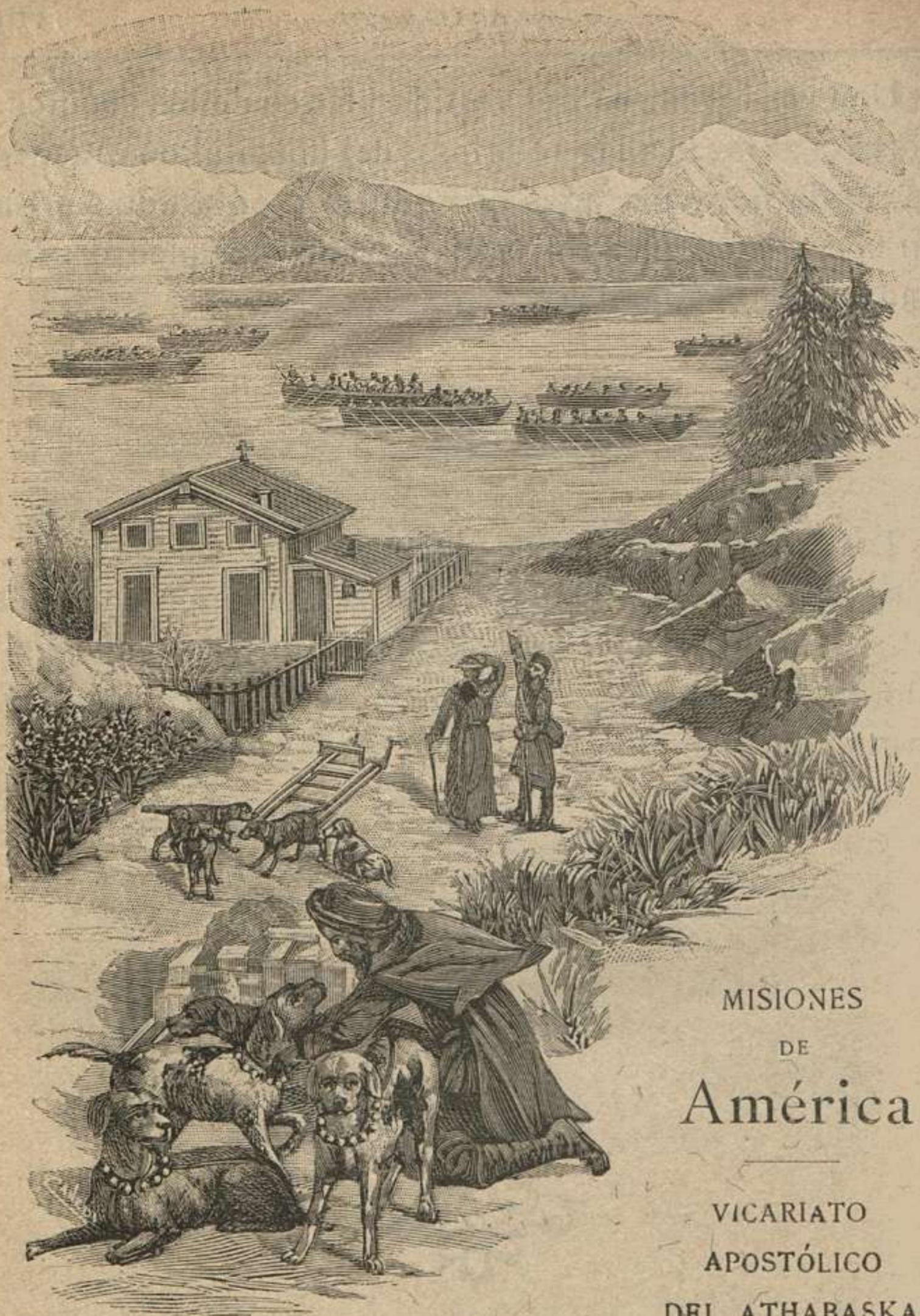
---

Una vez revestida del vestido blanco de los neófitos, corrió á abrazar á las religiosas dei hospital de quienes se sentía hermana, más que nunca, y entrando á prisa en la capilla, oyó la misa mayor con una piedad verdaderamente angélica.



Tal es la conversión de Hammama, la buena bruja, y he aquí como, en nuestras silvestres montañas del Atlas, en medio de las zarzas del Islam, Dios sabe distinguir sus elegidos y atraer á sus *palomas* al arca santa donde encuentran la inocencia y la paz.





Una escuadrilla atravesaba el lago Athabaska.

MISIONES  
DE  
**América**  
—  
VICARIATO  
APOSTÓLICO  
DEL ATHABASKA  
MACKENZIE

Las misiones de la América del Norte tienen un carácter especial. En las excursiones en busca de tribus diseminadas en estas regiones glaciales, el combate constante por la vida se impone á los misioneros; todo hace que los trabajos apostólicos sean más denosos y menos consoladores. Por eso, leeréis con la mayor edificación esta relación del venerable vicario apostólico, Mons. Grouard. Añadiremos que la fiebre del oro que arrastra hoy, á pesar de los más sabios consejos, á un número considerable de

mineros hácia estos países inhospitalarios, dará interés de actualidad á las páginas siguientes.

Un mapa permite seguir el viaje del prelado.

### CARTA DE MONSEÑOR GROUARD

OBLATO DE MARÍA INMACULADA, VICARIO APOSTÓLICO DEL ATHABASKA-MACKENZIE

Me parece que las noticias que voy á daros serán de interés para vuestros lectores. Me impongo el deber de mandaros estas páginas abandonándolas á vuestra discreción.

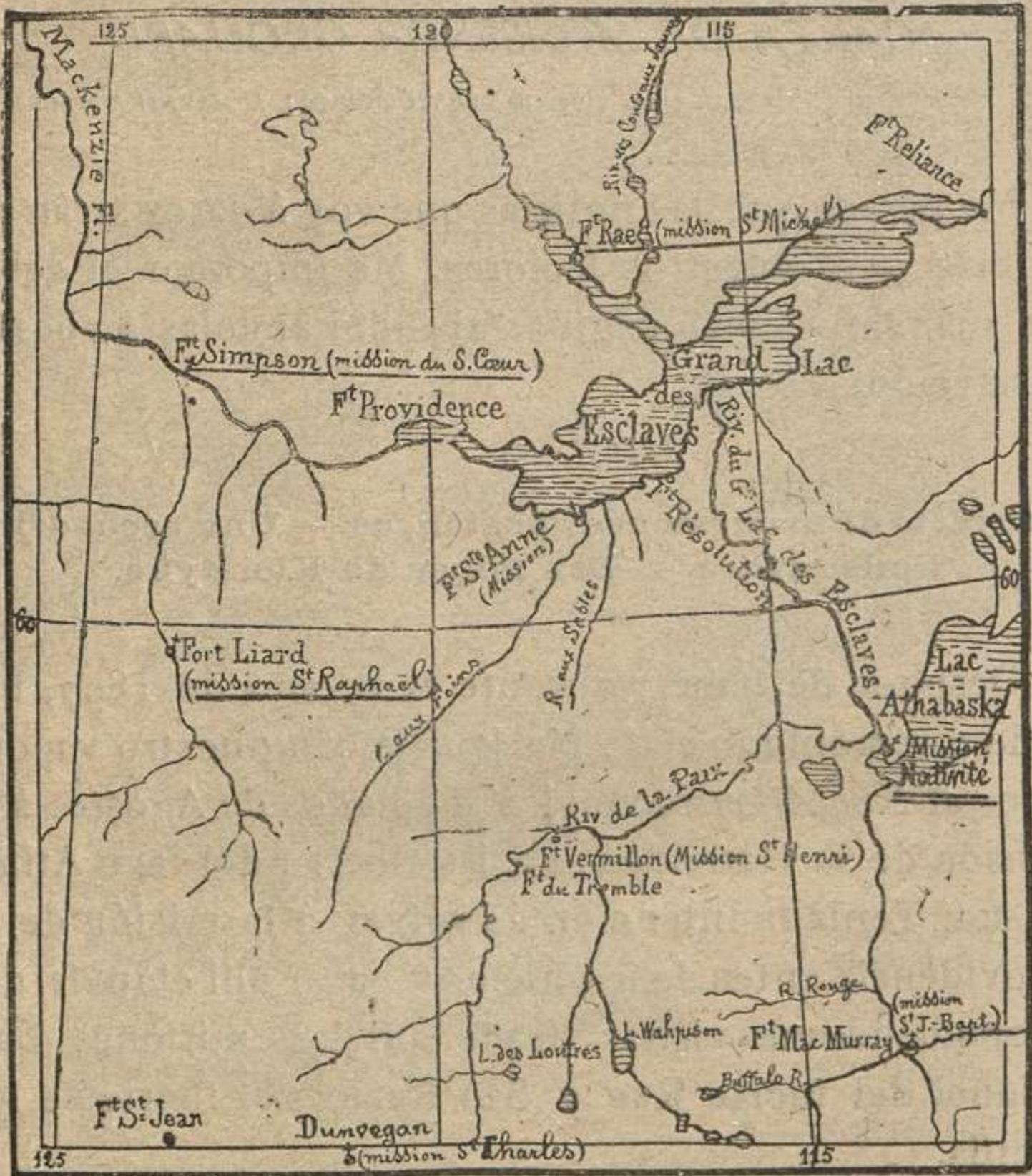
**Proyecto de excursiones apostólicas. — Una escuadrilla misteriosa. — Las minas de Klondyke.**

Después de haber, durante el verano de 1897, bajado y remontado el rio Mackenzie con nuestro vaporcito, el *San Alfonso*, volví á mediados de Agosto, á la misión de la Natividad, en las riberas del lago Athabaska. Tenía la intención de volver á la misión de la Providencia antes de los hielos y pasar allí el invierno, proponiéndome visitar desde allí las misiones San Miguel del fuerte Rae y San Rafael del fuerte de los Liards.



Después de poner en orden mis asuntos en la misión de la Natividad, me preparé á partir el primero de Septiembre con M. Camsell, *chief factor* de la Compañía de la bahía de Hudson, para el distrito de Mackenzie. De repente vimos que una escuadrilla atravesaba el lago Athabaska. Eran grandes barcos cargados de

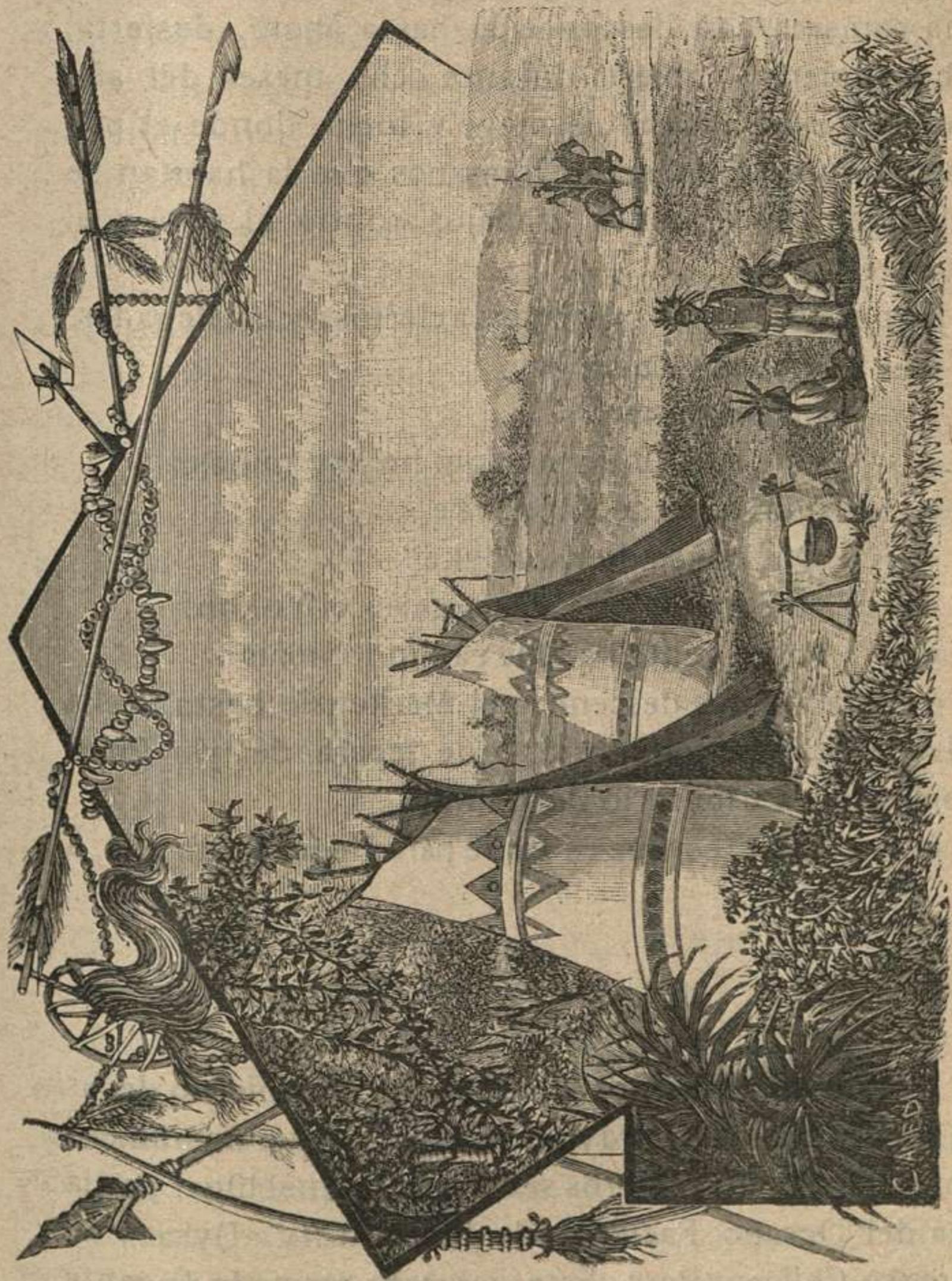
gente ¿Qué quiere decir eso? Creímos primeramente que eran nuevos comerciantes que venían á hacer competencia á la Compañía que comercia en pieles de abrigo.



Mapa del vicariato apostólico del Athabaska-Mackenzie.

Sin embargo, veamos quienes son los pasajeros que nos trae la escuadrilla que atraca en nuestra costa. Son canadienses, ingleses, algunos franceses, yankis de Chicago, hasta de Nueva York, también hay irlandeses, alemanes, italianos.

Hay que confesaros que para gentes del Norte acostumbrados á una rutina monótona, á una soledad casi



Chozas de indigenas del Athabaska.

completa, esta aparición repentina de tantos extranjeros causa una sorpresa no exenta de inquietud.

¿Qué pasa en el mundo antiguo? ¿Porqué invadir una comarca casi desconocida hasta ahora, desierta, inhospitalaria, cubierta durante ocho meses del año por una espesa capa de nieve y hielo, donde el pequeño número de seres humanos que la habitan se defienden con grandes trabajos contra el frío y el hambre?

He puesto algunas preguntas á ciertos recién llegados.

« — ¿A donde váis?

« — Vamos á minar.

« — ¿En que sitio? Por aquí no hay minas.

« — Vamos á las de Klondyke.

« — ¿Qué es eso de Klondyke?

« — Es un arroyo que desagua en el Yukon.

« — ¡Pobre gente! ¿Qué camino tomáis?

« — Pensamos descender el Mackenzie hasta Peel's River, hacer la conducción que separa del río Porcupine, que es tributario del Yukon.

« — ¡Ay! creo que es tarde para llegar hasta allá. »



De este modo, hemos sabido el descubrimiento de las minas de oro de Klondyke. Se nos dice que un número considerable de mineros se dirigió á aquel lugar por la vía del Oceano Pacifico, de Juneau-City, Dyca y el famoso Chilcoot Pass. Esta via estaba atestada de gente y sobre todo de enormes bultos amontonados al pié de la montaña desde donde se debe hacer la conducción por el Chilcoot Pass. También se anuncia que no pudiendo transportar tan á prisa como los hombres,

las provisiones, el hambre vá á reinar ciertamente entre los pobladores de la nueva ciudad creciente llamada Dawson-City, que acaba de surgir como un hongo en las riberas del Yukon. Se habla de diez mil, veinte mil, hasta treinta mil personas que se han dirigido allá. Todo eso me parece fantástico. Yo creería que todo el mundo ha perdido la cabeza si no supiese el poderío de esta pasión tan bien pintada por el poeta latino : *auri sacra fames*. Hasta se llega á predecir que antes de un año el número de mineros llegará á más de cien mil. Lo que me enternece y conmueve de esta afluencia inverosímil, es que los terrenos auríferos hácia los cuales se dirige, están situados en la parte de mi vicariato mas desierta hasta hoy día y más inabordable.

**Censecuencias para el Vicariato del descubrimiento de las minas. — Partida con la flotilla de los mineros. Miedo y engaño.**

Cuando fui nombrado obispo de Athabaska-Mackenzie, los buenos Padres jesuitas habían acometido vigorosamente sus empresas apostólicas y habían llegado pronto á las fronteras del Alaska, donde los mineros yankis llegaban en tan gran número. Entonces me hicieron pedir la autorización de desempeñar el Santo ministerio si en sus excursiones llegaran á entrar en mi vicariato, yo se la concedí con mil amores.

Eso me hace esperar que los mineros católicos que estarán cerca, vendrán, pero esto mismo no me dispensa de la obligación en que estoy de fundar nuevas misiones en el alto Yukon, donde, si es verdad lo que

se dice, gentes de todas las naciones ván á venirse por centenares de miles. ¡ Ay ! mirad la posición del pobre vicario apostólico de Athabaska-Mackenzie, que, hasta ahora no habia tenido que evangelizar más que á algunas tribus salvages errantes por esta extensa comarca y de repente, se encuentra ante una invasión que casi estoy por comparar con la de los bárbaros en Europa, por los siglos IV y V de nuestra era !

Temo por nuestros neófitos el contacto de esta población blanca de piel, pero desgraciadamente más ó menos negra de alma, que les comunicará ideas y vicios de que estaban aun exentos, gracias á su alejamiento de los que se dicen civilizados. Luego, entre este gentío de mineros, habrá sin duda buena porción de católicos que necesiten los socorros espirituales y que quizás Dios esté esperando allá en sus misericordiosos designios. Muchos no harán fortuna, pero encontrarán ciertamente la miseria y la muerte. El hambre y el frío harán muchas víctimas, pues el clima es horrible, el país no produce nada, el invierno dura ocho meses y más. En una palabra, será menester que los misioneros aumenten sus sacrificios hasta el más alto grado de heroismo, para igualar las necesidades de los desgraciados, que la pasión del oro ciega y arrastra hácia estas regiones polares.

Necesitaré el verano que viene, enviar allá dos sacerdotes al menos y espero que la caridad católica vendrá en mi ayuda para una obra tan urgente, que me coge desprevenido y sin recursos. Pero volvamos á mi asunto; es decir á mi salida del lago Athabaska, el 1º de Setiembre.



La flota de los mineros nos acompañó hasta los rápidos del fuerte Smith. El *San-Alfonso* ha sido sacado del agua y descansa en lugar seguro hasta el verano que viene. El *Wrigley*, *steamboat* de la Compañía, está anclado y espera á M. Camsell para zarpar. Me embarco con este señor que es muy amable para mí. Cinco barcos de mineros se han dado prisa en pasar los rápidos y piden encarecidamente ser remolcados por el *Wrigley*. La travesía del gran lago de los Esclavos les desasosiega con razón, pués podrían perder mucho tiempo, mientras que con el *steamboat*, tendrán la suerte de pasar rápidamente. M. Camsell acogió sus deseos mediante una remuneración equitativa y allá fuimos á todo vapor arrastrando toda aquella fila de barcas.

Tuvimos algunos días de atraso que lo ocasionaron los vientos en el lago de los Esclavos y llegamos á la Providencia, el 14 de Setiembre, en medio de una borrasca de viento y nieve de las más violentas. Los salvages acampados á lo largo del Mackenzie vieron pasar el *steamboat* seguido de aquel largo rosario de barcos y se asustaron. Uno de ellos corrió á la Misión, haciendo con eso, segun parece, una heroicidad.

« — Sin duda es un ejército que viene á apoderarse del país, decía;... aunque hubiera tenido que dejar mi pellejo, era preciso que yo me enterara y he venido. »

Le tranquilicé diciéndole que eran mineros en camino para el Yukon.

Se echó á reir y preguntó si la noticia era cierta; le costaba trabajo el oír que gente juiciosa viniera de tan

lejos á un país perdido, para recoger un polvo amarillo, pero quedó contento al saber que ni él ni los suyos tienen nada que temer de aquellos hombres.

En la Misión todos quedaron atónitos al saber el descubrimiento de las minas del Klondyke y la gente que como una tromba se venía á este país.

**Provisiones de invierno. — La pesca de otoño.**

**Invierno precoz. — En medio del hielo.**

**Aflicción de los mineros.**

Intereses más urgentes atraen nuestra atención. Hay que organizar la pesca de otoño, que es nuestra subsistencia, para nosotros, las Hermanas y sus numerosos niños. El P. Lecorre ha designado ya á los Hermanos que han de partir y ha contratado á los salvages para tripular el barco donde hay que embarcar el pescado. El P. Gourdon tiene que acompañar á los pescadores. Les deseamos suerte, y nosotros, nos ocupamos de la cosecha de patatas, pues la Misión de la Providencia tiene la ventaja de cultivar grandísimos huertos. El tiempo se ha vuelto muy frio, por la noche hiela, pero de día hace buen tiempo y durante una semana entera, recogemos nuestras patatas. Todos ponen manos á la obra, las Hermanas y sus niños se ponen á trabajar. Están contentos á la vista de esos preciosos tubérculos que con el pescado, formarán su comida de todos los días. Gracias á Dios la cosecha es abundante y está en lugar seguro, antes de que el suelo esté endurecido por el hielo. Quedan solamente los nabos y las coles de Siam, que también han salido muy bien. Esto es una golosina para nuestros niños, como las manzanas para los franceses jóvenes. Se los comen crudos; hay que

verlos como los muerden. Los salvages llaman á los nabos *welseldeli* (lo que se come crudo); les gustan mucho y el Padre les dá sumo gusto cuando puede hacerles catar uno.



Aun no habíamos acabado de arrancar los nabos, que la tierra se volvió una masa helada. Ni los picos pueden abrirla. Todo anuncia un invierno precoz; en efecto, de resultas de un viento violento el, 1º y el 2 de Octubre, el rio empieza á arrastrar témpanos de hielo grandísimos. ¿Qué será de la pesca? ¡Ay! en la noche del día 2 al 3 de Octubre, todas nuestras redes fueron cogidas por el hielo, Los pescadores se apresuraron á sacar las que pudieron, unas veinte; cuarenta se perdieron, desgarradas, arrastradas por los témpanos que el viento estrellaba y amontonaba unos con otros. Cabalmente, los bancos de peces llegaban á propósito y esperabamos coger una cantidad suficiente para el invierno. Este frio súbito destruyó todas nuestras esperanzas. Las redes se perdieron en su mayoria, era imposible tender las otras, los peces se dispersan y nos quedamos con 8000 en vez de 20.000 con que contabamos.

Hace 36 años que estoy en el Norte; nunca había visto venir el invierno tan rápidamente y de manera tan brutal é intempestiva. Las consecuencias de ello son desastrosas para nuestra Misión. La Compañía, los mestizos, los salvages no están mejor tratados que nosotros. No nos queda más que un recurso para no morir de hambre. Como no hemos podido hacer nuestra provisión en otoño, nos veremos obligados á pescar

todo el invierno en el gran lago de los Esclavos y se emplearán los perros para el acarreo del pescado á medida que se vaya cogiendo.

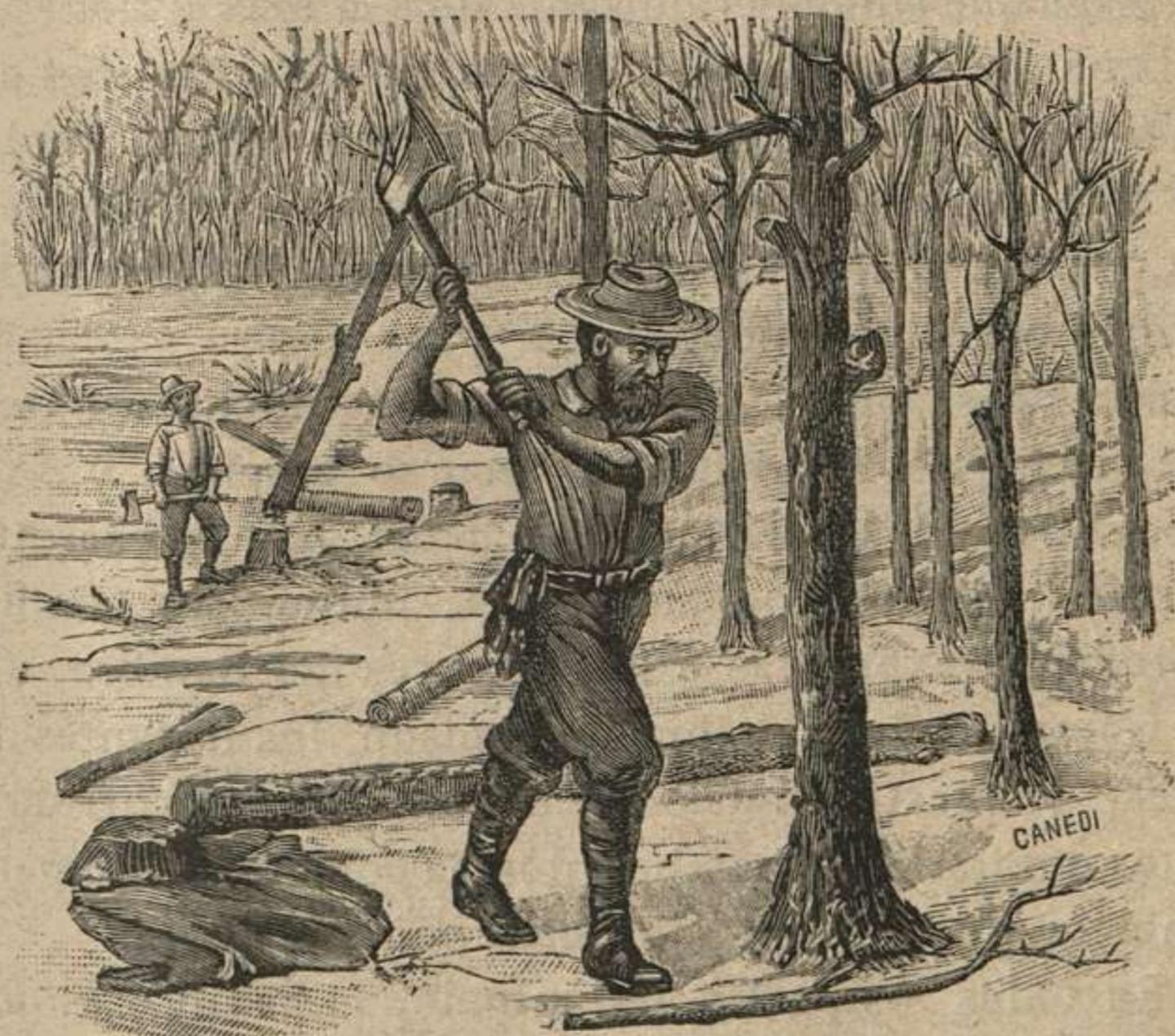


Entretanto, el Mackenzie arrastra témpanos de orilla á orilla, y casi no lo creeréis, estamos viendo unos diez barcos cargados de mineros que ván rio á bajo, dirigiéndose al Yukon. ¡ Pobre gente ! no irán muy lejos de este modo; en efecto, el frio continua, el rio se tapa, y la flotilla es prisionera. Aquellos que remolcó el *Wrigley* bajaron más abajo sin duda, pero todos están detenidos por el hielo. Afortunadamente tienen provisiones de boca para más de un año; tendrán tiempo de consumir una buena porcion, pués se necesitan ocho meses largos antes de que se pueda continuar el viaje. ¿Les quedará bastante después para llegar hasta el Yukon?

Sabemos que otros les siguen y lo que extraña y nos dá lástima es que esos desgraciados buscadores de oro no ván provistos de calzado, y de mitenas que tanto se necesitan en este país de nieves y frios. Todos tienen estufas en sus barcos; sacan humo como los vapores; se apiñan sus pasajeros en torno del fuego, ó se dán de palmadas, para calentarse un poco. Donde el hielo les detiene, bajan á tierra á cortar árboles con los cuales hacen cabañas para abrigarse, pero no saben lo que son nuestros largos inviernos con 40 grados bajo cero. Dejemos que se arreglen como puedan y cuidemos de nuestras propias necesidades.

Solemos hacer después de la pesca de otoño, una

provisión de combustible, pues el hambre, y el frío son los dos principales enemigos que tenemos que combatir. Luego, habiendo vuelto de pescar, nuestros Hermanos, nos queda al P. Lecorre, al P. Gourdon y á mi, el trabajo de ir á cortar leña. Es una tarea que conocemos hace mucho tiempo. Cada día vamos al



Se ponen á cortar árboles.

bosque con una hacha al hombro y hacemos un ejercicio útil y agradable.

**El hambre en Mackenzie.  
Más sobre los pobres mineros.**

Al mismo tiempo que ejercemos el oficio de leñador, cuidamos de examinar la nieve y las huellas de los

diferentes animales que han pasado por allí y nos dirigimos al bosque. ¡Ay! las liebres que pululaban hace dos años, han desaparecido completamente; según la ley establecida por la Providencia en este país, hay en efecto cada diez años una multiplicación prodigiosa, seguida de una desaparición casi total de este interesante cuadrúpedo. Algunos solo, sobreviven á la plaga que aflige periódicamente á la raza y tienen la misión de reproducirla. Eso exige bastante tiempo, en vista de su carácter excesivamente prolífico. Dentro de tres ó cuatro años se podrá contar con esos animales, para reforzar el presupuesto culinario, pero ahora brillan por su ausencia.

Nuestros pobres salvages sufren mucho de esta carencia, pues les falta un recurso precioso y en la época de la desaparición de la liebre, hay una carestía general. El invierno pasado ya, numerosas familias estuvieron expuestas á los horrores del hambre, y si la Compañía de la bahía de Hudson, los tratantes libres, y nuestras misiones no hubiesen socorrido á estos desgraciados hambrientos, la población indígena hubiera sido más que diezmada por la plaga.

En todos los países del mundo, el hambre es una cosa horrorosa, pero yo creo que en nuestras comarcas polares, presenta un aspecto aún más desconsolador. Un frío mortal la acompaña. En otras partes, la naturaleza se muestra por decirlo así compasiva. Aquí no tiene entrañas y solo presenta un rostro de hielo en toda la verdad de la palabra. ¡Oh! ¡qué triste es ver hombres, mujeres y niños, metidos en esta lucha terrible por la existencia, atacados por dos lados á la vez, y por una temperatura de 40 grados bajo cero, y por el hambre que no deja, como último recurso, más que un poco de nieve derretida. Pues bien, he aquí la

suerte á que estan reducidos muchos de nuestros salvages. Temo mucho que los mineros del Klondyke se vean expuestos á estas penas, este invierno, pués no es posible llevarles una cantidad suficiente de viveres, por no haber preparado ni previsto nada con este objeto, y no encontrarán nada en el país. Entonces sin duda, cuando se conocerán sus padecimientos, el mundo civilizado se conmoverá y hallará el medio de socorrerlos... Y nuestros salvages ¿No són también individuos de la gran familia humana? Por ser más miserables ¿són menos dignos de compasión? Los corazones cristianos se conmoverán, estoy seguro de ello, de los males padecidos por los hermanos desheredados.



Para colmo de infortunio, los animales de piel para forros están en disminución. Las martas tan estimadas del Norte, siguen poco más ó menos la misma marcha que las liebres; los zorros ván á faltar también y sus huellas son raras. Los lince solo, corren todavía bastante numerosos en los bosques. Tuve la suerte de coger uno con lazada. Hicimos un festin á su costa, su carne es excelente y se parece á la de carnero, cuyo gusto se fué ya de nuestra memoria hace muchísimo tiempo.

**Nueva excursión apostólica al fuerte Rae.**

**A la misión San-José. — Vuelta á la Providencia.**

Ya estamos á 8 de Diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción. El correo del fuerte Simpson llegó la vis-

pera, y también el del fuerte Rae y el P. Roure, como se lo recomendé, me ha mandado un hombre con un tiro de perros.

El 9 de Diciembre empieza la série de campamentos en la nieve, marchas con raquetas y aventuras ó accidentes inseparables de un viaje de invierno que serían enojosas de contar con detalles. El tiempo no fué más malo que de costumbre y la temperatura bastante moderada, pues el termómetro no bajó de 38 grados bajo cero. Los perros no eran muy fuertes; tuvimos que guardarles consideraciones, esto me hizo apelar á las piernas. Si me fuera permitido el jactarme, diría que me salí bastante bien del apuro. Así por ejemplo, partí un día á las 3 de la mañana y me paré á las 10, para encender fuego y hacer la comida antes que mis compañeros, hombres y perros, me hubiesen alcanzado, y los salvages exclamaban: *Ot'iyó naltla ikela, galt'iy nesbe!* (pero, el gran rezador marcha en verdad muy fuerte).

El 14 de Diciembre estábamos en la misión San-Miguel, del fuerte Rae.

Rae, que era considerado como una espacie de tierra prometida, donde corrían, no la leche y la miel, sino la manteca y los filetes, está también amenazado por la carestía. No obstante se espera que los cariboles se dejarán ver por sus contornos. Entre tanto, el P. Rome y el hermano Josso, me tratan lo mejor que pueden y nos preparamos para las fiestas de Navidad. Infinidad de salvages vienen aquí, desde seis y hasta ocho días de marcha. La capilla y la sala contigua están llenas; todo el mundo canta con afán el nacimiento del Salvador. Hay un centenar de comuniones en la misa del gallo y casi cincuenta confirmaciones en la del día. Nuestros buenos « flancos de perro » no permanecen

mucho tiempo cerca de nosotros, por que están escasos de víveres y se apresuran á volver cerca de sus familias que dejaron allá lejos.



Allí pasé tres felices semanas y el 7 de Enero, partimos para la misión San-josé, situada cerca del fuerte Resolución, en la costa Sur del gran lago de los Esclavos. Hemos tenido algunos fastidios por el camino, la temperatura bajó y pasamos noches de 40 grados centígrados bajo cero.

El P. Ancel está terminando la iglesia de San-José, cuya construcción, empezada hace varios años, ha sido retrasada por causa de varios incidentes enojosos. Durante dos veranos consecutivos, mandamos del lago Athabaska donde teníamos una fábrica de aserrar maderas al vapor, gran cantidad de maderos, tablas y tablillas, para esta iglesia. Desgraciadamente, todo eso fué á precipitarse á los rápidos del fuerte Smith. Tuvi- mos que recurrir á las aserradores de tabla larga y hacer más gastos, pero en fin, San José tiene su iglesia y es sin disputa la más hermosa del Norte y hasta diré que es un pequeño monumento. Que los salvajes la admiren, se comprende; pero los civilizados á quienes la fiebre del oro atrae á este país se quedan maravillados de encontrar tan lejos lo que ellos llaman una obra maestra de arquitectura y de buen gusto.

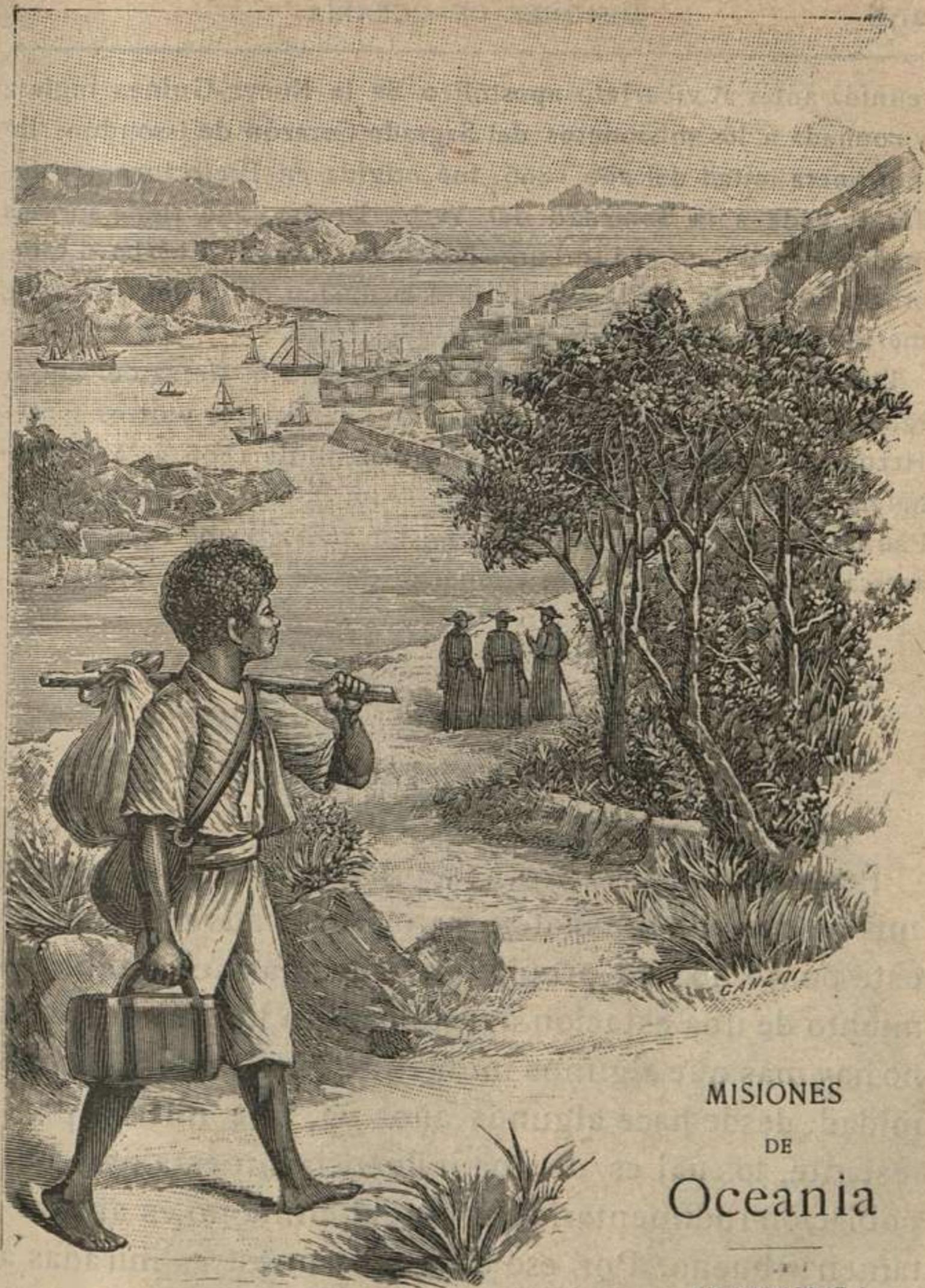
Me vuelvo á poner en camino para la Providencia donde gracias á Dios llegué sano y salvo á fines de Enero. Me tenía prometido algunos dias de reposo antes de

salir para el fuerte de los Liards, cuando el 3 de Febrero un correo extraordinario me trajo un despacho telegráfico enviado de Paris el 2 ó 3 de Octubre último, invi-



Los rápidos del fuerte Smith.

tándome á volver inmediatamente á Francia para tomar parte á la elección del sucesor de nuestro llorado Superior general. Volvamos pues á coger las raquetas y esta vez nos dirigiremos hácia Francia, nuestra pátria querida que Dios proteja siempre.



Los misioneros de Steyl  
en Berlinhafen.

MISIONES  
DE  
**Oceania**

PREFECTURA  
APOSTÓLICA  
DE LA TIERRA

DEL EMPERADOR-GUILLERMO (NUEVA GUINEA ALEMANA)

La Nueva-Guinea se divide, bajo el concepto político, en tres partes. La parte oeste de la isla pertenece á Holanda; la parte sud oeste á Inglaterra, el noreste está bajo el protectorado alemán y lleva el nombre de tierra del Emperador Guillermo. Bajo el concepto eclesiástico, la Tierra del Emperador Guillermo estaba

reunida antes al vicariato apostólico de la Nueva-Guinea inglesa y confiada á los misioneros del Sagrado Corazón de Issoudun. En la primera mitad del año 1896, fué erigida en Prefectura apostólica y dada á la Sociedad del Verbo Divino, que tiene su casa madre en Steyl, en el Limburgo holandés. El R. P. Eberhard Limbrock, que desde 1883 pertenecía á la misión china del Chantong meridional, fué nombrado prefecto apostólico.

Los primeros misioneros que partieron para la tierra del Emperador Guillermo, el R. P. Prefecto, tres sacerdotes y otros tantos Hermanos, llegaron á mediados de Agosto de 1896 á Wilhems-hafen, capital de la colonia. El P. Erdweg, uno de los primeros Padres que fueron enviados á la misión, nos escribe lo que sigue acerca de las pruebas de los comienzos.

### *CARTA DEL R. P. JOSÉ ERDWEG*

DE LA SOCIEDAD DEL VERBO DIVINO DE STEYL

Pensabamos primero, establecernos en el puerto mismo de Wilhelmshafen, pero pronto advertimos que este punto no era propio, en nada, para el establecimiento de una estación apostólica. En los alrededores, no hay más que algunos indígenas, luego hay á proximidad, desde hace algunos años ya, una misión protestante, lo cual es de una influencia funesta para una población rudimentaria. En fin, el clima no es absolutamente bueno. Por eso dirigimos nuestras miradas á otro lado y gracias á la Providencia, hallamos pronto un sitio mejor en Berlinhafen.

El puerto de Berlinhafen lo forman pequeñas islas de coral reunidas al continente en forma de arco. En una de estas islas, Seleo, vivía después de muchos años un comerciante alemán; nosotros queriamos fijar nuestra residencia en Tamara, en frente de Seleo. Quince días apenas después de nuestra llegada á la Nueva Guinea alemana, nos poniamos en camino para



Jefe de la Nueva-Guinea alemana.

Berlinhafen. Nuestra pequeña caravana se componía esta vez de dos sacerdotes y un hermano. El R. P. Prefecto con dos hermanos permanecía en Wilhelmshafen, porque no queríamos abandonar del todo aún, este punto. Luego se reconoció que no era prudente dividir nuestras fuerzas al principio. Por eso, el R. P. Prefecto resolvió ir también á Berlinhafen.

Al principio, naturalmente, teníamos que luchar contra muchas dificultades pero todas las obras de Dios llevan el signo de la cruz.



Los primeros tiempos, teníamos que vivir en una miserable cabaña. Teníamos alimentos en cantidad insuficiente; por eso, las enfermedades sobrevinieron pronto, pero la paternal bondad de Dios nos ayudó. Por Navidad de 1896, podíamos habitar la casa que habíamos edificado. Al mismo tiempo, teníamos el divino socorro en el santísimo sacramento entre nosotros. Eso es un gran consuelo para los pobres misioneros. Nuestro estado sanitario mejoró de una manera sorprendente. Tamara es una de las localidades más salubres de esta región. Las calenturas son ahí muy raras.



Al fin de Marzo de 1897, recibimos refuerzos de Europa; un sacerdote y un hermano llegaron. Pudimos pensar entonces en fundar un segundo establecimiento en el Continente, cosa para nosotros de la mayor importancia, porque en una pequeña isla como Tamara, se está muy limitado y se busca vanamente, cuanto es necesario al mantenimiento de la vida.

A mediados de Julio, el R. P. Prefecto fundaba un establecimiento en el territorio de la Nueva Guínea, de la costa de Leming, al sur de Tamara. En verano, es cómodo venir de una á otra estación; pero de Diciembre á Marzo, el viento del noroeste hace los desembarcos imposibles.

Nuestros compañeros se han construido una habitacion. Aquí, en Tamara, se está trabajando, también en una nueva residencia que ha de ser habitada por las Hermanas de la Misión. Es de esperar que pronto vengán á educar á las niñas.

Ante todo, teníamos que aprender la lengua de los indígenas pues un europeo, no se ha dedicado todavía al estudio de esta lengua. Todo lo habíamos de hacer nosotros mismos. No es una sola lengua, son varias, pues cada una se divide en varios dialectos. Así, la lengua de Leming donde se halla nuestra estación, en el Continente, es casi tan diferente del idioma de nuestra isla como el francés lo es del alemán.



A mediados del año 1897, habíamos reunido bastantes palabras de lengua tamara para probar á abrir una escuela. Primeramente, los niños fueron instruidos en el catecismo, la lectura y la escritura. Poco después, podíamos hacer lo mismo en Leming. Después de Todos Santos, los adultos son admitidos ya para aprender el catecismo.

¡ Ojalá que la simiente divina regada por la gracia, produzca una mies abundante! Los lectores de los *Anales* rezarán sin duda, de buena gana, para atraer las bendiciones de Dios sobre nuestros trabajos. « Con la bendición de Dios, todo es posible » dice una pro-

verbio aleman; la Santa Escritura explica el mismo proverbio diciendo : « Cuando el Maestro no construye la casa, los obreros trabajan inútilmente. » No es obra fácil el transformar estos canacas en cristianos. ¿ Qué son nuestros discípulos? Unos pobres niños sin vestidos, unos salvajitos sin ninguna idea de la honradez, del orden, de la educación, de la autoridad. Casi cada día tenemos que ir nosotros mismos á buscarles, por que prefieren cazar en el bosque ó pescar en el mar. Para pulir estos seres atrasados, ¡ cuánta paciencia, cuántas fatigas ! Ni los padres, ni los hijos saben apreciar la utilidad de una educación bien ordenada.

Esperamos pues que Dios allanará estas dificultades y todas las demás que se ofrezcan á nosotros. Con e tiempo, estos pobres canacas se harán buenos cristianos. Que vuestros lectores tengan á bien pensar en nuestra querida Misión al decir sus oraciones. Dios los premiará generosamente.



La Mision de Tamara.



S. Em. el cardinal TARCHIREAU, arzobispo de Quebec.  
(Véase pag<sup>a</sup> 317.)

# Crónica de la Obra

---

## El 76º Aniversario de la Fundacion de la Obra de la Propagacion de la Fé.

La Obra de la Propagación de la Fé ha celebrado solemnemente, el 3 de Mayo último, la fiesta aniversario de su fundación.

El venerado director general de la Obra de la Santa Infancia, Mons. Demimuid, se sirvió aceptar la invitación del Concejo central de Li6n y pronunciar el serm6n de costumbre.

Numerosa y recogida concurrencia llenaba las tres naves de la iglesia primada de San Juan. En las primeras filas estaban los Se6ores Presidentes 6 individuos del Concejo central del Comit6 diocesano de la Obra.

El orador ha respondido 6 lo que esperaba su auditorio. Despu6s de felicitarse, con palabras de exquisita delicadeza de tener que tomar la palabra en favor de una Obra, de la cual, aquella que le confi6 sus destinos no es m6s que una « modesta hermana menor », Mons. Demimuid ha desarrollado magistralmente los dos puntos de su discurso :

1º Antes de Nuestro Se6or Jesucristo el proselitismo religioso no existía ; la antigüedad no ha tenido ni siquiera una idea de lo que nosotros llamamos « apostolado » ; 2º La Propagación de la Fé se ha ejercido con diversas formas en los siglos anteriores 6 los nuestros, pero es particularmente la obra del siglo xix.

El elocuente prelado ha comparado con los inmensos recursos de la propaganda protestante (m6s de 100 millones de francos por a6o), el presupuesto anual de nuestros misioneros : « 10 millones y medio incluyendo en los ingresos de la Propagación de la Fé, los (la mitad m6s modestos) de la Santa Infancia. »

Con un caluroso llamamiento 6 la caridad de nuestros asociados, termin6 su bello discurso. Pensamos poder publicarlo en un folleto próximamente.

— En Paris, el aniversario de la Obra de la Propagación de la Fé fué celebrado solemnemente en San Sulpicio. Se digeron dos misas en presencia del Concejo central y del Comité diocesano, una por Su Excelencia Mons. Le Roy, Superior general de los Padres del Espíritu Santo, otra para los asociados difuntos.

En las otras ciudades hemos advertido con alegría, que desde algunos años á esta parte, nuestras fiestas se vén concurridas por mayor número de fieles.

Damos gracias á Nuestras Señorías los Arzobispos y Obispos y á los Sres Curas, por el brillo que tienen á bien dar á nuestras funciones.

### Carta pastoral en favor de la Obra.

Mons. Meerschaert, vicario apostólico del Territorio indio acaba de dedicar á la Obra de la Propagación de la Fé una carta pastoral de la que nos apresuramos á reproducir los principales párrafos:

« Cuando Cristóbal Colón hubo descubierto nuestro magnífico país, plantó las cruz en sus orillas y envió los devotos discípulos de San Francisco á anunciar la Buena Nueva á los indígenas del Nuevo Mundo. Desde entonces, la palabra de la Verdad eterna, no ha dejado de predicarse en toda la extensión de nuestro continente, principalmente en el siglo pasado. Como los hijos de esta tierra no podían aun evangelizar su país, las naciones católicas de Europa dedicaron sus hijos á esta obra difícil, y prepararon el campo del Apostolado cuya fecundidad nos colma hoy de gozo. Gracias á estos sacrificios, el Norte y el Este de la gran República americana, pueden reclutar ahora en su seno en número suficiente, los labradores de la viña del Padre de familia. El Sur y el Oeste solos, han de poner aun á contribución el celo de los apóstoles que atraviesan los mares, para extender el reinado de Dios y trabajar por la salvación de las almas.

« La Europa católica envía no solo sus sacerdotes y sus religiosas para derramar la luz en esos parages, sino que también manda su oro, para empezar la obra de la redención de las almas y mantenerla hasta que pueda ser continuada por aquellos en

cuyo favor fué fundada. Esta observación se aplica á varias diócesis de los Estados-Unidos y particularmente á nuestro vicariato apostólico.

« El dinero necesario para estas sublimes empresas, procede en su totalidad casi, de la modesta ofrenda de un sueldo por semana, que una humilde cristiana de Francia tuvo la idea de solicitar de pobres y ricos para la difusión de la verdadera fé. Una asociación se formó con este objeto y tomó gran desarrollo; primero en Francia y en Bélgica, luego, en los demás países. Así se recogieron millones para el mantenimiento de las misiones y de los misioneros en todas las comarcas del mundo evangelizado.

« Ya que la Obra de la Propagación de la Fé tanto ha hecho por este país, nuestro Padre Santo, León XIII, el Papa ilustre y grande, ha expresado el deseo de que tan excelente asociación se extendiese en los Estados-Unidos y que los Obispos y sacerdotes, como también todos los fieles, tuviesen á bien interesarse por ella.

« Por eso anhelamos ardientemente, que se establezca la Obra en todas nuestras parroquias, misiones y escuelas. Esperamos que en todas partes las buenas y piadosas damas se servirán ser celosas promovedoras de esta obra eminente y que en las escuelas, los niños escogidos por sus maestros para que sean los jefes de decenas, mirarán esta misión de confianza como un gran privilegio y un grande honor.

« Las sumas recogidas serán remitidas todos los meses al cura de la parroquia, y este las mandará á Guthrie, al R. P. Vonaséj Hulse; director diocesano de la Asociación.

« ¡ Quiera Dios que esta Obra de celo sea querida de nuestros corazones! Aunque no seáis ricos de los bienes de este mundo; tengais que edificar vuestras iglesias, y escuelas; y otros gastos urgentes llamen vuestra atención, dad así y todo, vuestro óbolo para la propagación universal de nuestra antigua y querida fé; el buen maestro sabrá recompensar en el céntuplo lo poco que hayáis hecho por la gloria de su nombre. »

### Las decenas personales y otros medios de propaganda.

Encontramos en la relación diccesana de la Obra de la Propagación de la Fé de la diócesis de Lión, una página, que nos alegramos de llamar sobre ella la atención de nuestros lectores. En el momento que las necesidades del apostolado aumentan cada día, mientras que nuestros ingresos, permanecen estacionarios, es bueno, y debemos recoger por todas partes los medios de dar à los apóstoles las facilidades de propagar la Buena Nueva y de extender el reinado de Dios.

« Permítasenos llamar la atención de nuestros asociados sobre dos medios de propaganda, que generalizados, producirían, estamos seguros de ello, maravillosos resultados : 1º crear decenas personales, invitar à las personas ó familias ricas ó que tomen à su cargo una decena entera, esto es, que den 26 francos en lugar de 2 francos 60 ; Cuántas instituciones caritativas, Sociedades de Socorros mútuos de interés menos general, piden sumas superiores ó iguales sin recibir una negativa! 2º solicitar en varias entregas cerca de nuestros amigos menos favorecidos por la fortuna la cuota ordinaria de 2 francos 60.

« Esta suma de 2 francos 60, floja por sí, es para algunos una carga, cuando la dán de una sola vez; pero si los recaudadores hiciesen todas las semanas, ó al menos todos los meses, un llamamiento por la porción vencida de la suma ; su invitación se atendería con agradecimiento, hasta con dicha, y nuestro presupuesto sacaría de ello un acrecentamiento considerable.

« Los *Annales* han hablado hace algunos años, de un vicario de la diócesis de Lión que cada quince días visitaba todas las casas de su parroquia y pedía la pequeña cantidad vencida, esto es 10 céntimos. Nadie se la negaba, y como en estas visitas se hablaba necesariamente de los trabajos, padecimientos y éxitos de los misioneros, aquel propagaba en las almas el amor à la Obra de la Propagación de la Fé; entonces con tal propósito le dedicaban

sumas más considerables. Después de bien conocida, la estima de que la rodeaban, provocaba forzosamente el deseo de hacerla más próspera, por lo cual esta sencilla y modesta población, en lugar de los 30 francos que nos daba antes, pronto alcanzó la suma de 1000 francos. »

A este ejemplo tomado entre mil, permítasenos á nuestra vez, que señalemos otro, recogido en la misma diócesis.

En una de las parroquias más considerables de Li6n, existe una escuela clerical, que este a6o cuenta solo veinte y dos ni6os que pertenecen á familias cristianas cuya posici6n es modestísima. Esos queridos ni6os han dado este a6o á la Obra 182 francos. Este resultado se debe al celo esclarecido de los profesores. Cada semana, estos piden á sus discípulos el sueldo de la Propagaci6n de la F6, y estos sacan voluntariamente de su merienda y de sus ahorrillos, otras moneditas que forman al fin este total magnífico y muy conmovedor ; C6mo les bendecirá Dios, y c6mo bendecirá tambi6n á cu6ntos le imiten ! ; Ah ! si estas notas de generosidad y abnegaci6n se generalizasen en nuestras casas de educaci6n, seminarios y escuelas, ; cu6ntas almas podrían conquistarse á Jesucristo !

Apresurémonos á a6adir, que varias escuelas del mismo género, hacen lo mismo, y merecen los mismos elogios é igual agradecimiento.

### **Gracias a NN. SS los Vicarios apostolicos.**

Al final de la carta de Mons. Chatagnon, publicada en esta entrega, hemos leído con emoci6n que, á pesar de la persecuci6n, el venerable Obispo había podido enviarnos una suma relativamente considerable, ; Qué conmovedor es este pensamiento, de hacer que los que fueron rescatados por nuestra Obra, sean á su vez sus bienhechores ! Es pu6s con muy vivo agradecimiento que todos los a6os vemos aumentar el número de las misiones que quieren dar su parte al presupuesto de la Propagaci6n de la F6.

### Un ruego a los misioneros.

Damos gracias á los misioneros de Steyl por habernos comunicado una carta del Superior de su misión de la Nueva Guinea. La hemos traducido y vá publicada en esta entrega.

Con esta ocasión, rogamos de nuevo á todos los misioneros que no hablen francés, nos remitan el relato de sus trabajos, éxitos y pruebas. Nosotros nos encargamos de la traducción. Siendo universal como la Iglesia, la Obra de la Propagación de la Fé, los *Anales* deben de ocuparse igualmente de todas las misiones del mundo.

### Las Misiones Catolicas.

Leemos en las *Misiones Católicas*, diario semanal ilustrado de la Obra de la Propagación de la Fé, número del 8 de Abril de 1898 :

« ROMA. — Como todos los años, este hemos enviado el volumen de las *Misiones Católicas*, 1897, como homenaje respetuoso á Su Santidad el Papa León XIII, á Su Eminencia el Cardenal Ledochowsk, Prefecto de la Sagrada Congregación de la Propaganda y protector de nuestra Obra, y á Su Eminencia el Cardenal Rampolla, secretario de Estado. He aquí las cartas que hemos recibido en contestación. Los elogios dirigidos á la redacción, son la más dulce de las recompensas por sus pobres esfuerzos, pero váan directamente á los misioneros cuyo eco somos; á los directores de la Obra, cuyos sentimientos interpretamos y á nuestros queridos lectores que nos honran con sus simpatías y su confianza.

*Carta de Su Em. el Cardenal Rampolla en nombre  
de Su Santidad.*

« He sido muy feliz al presentar al Padre Santo vuestra respetuosa carta y el volúmen de las *Misiones Católicas* de 1897, que le dedicáis. Su Santidad ha acogido con expresiones de gratitud muy especial, este nuevo homenaje de vuestra piedad filial, encargándome os diera las gracias en su augusto nombre y os transmitiera la bendición apostólica, que concede afectuosísimamente á los lectores, á la redacción del Boletín semanal de la Obra de la Propagación de la Fé y á vosotros en particular, que, con tanta inteligencia como celo, dedicáis hace largos años vuestros cuidados á esta importante publicación.

« Después de desempeñar el honorable mandato por encargo de Su Santidad, quiero daros las gracias personalmente por el ejemplar del mismo volúmen con que os habéis servido obsequiarme y os renuevo mis sentimientos de consideración distinguida. »

*« Carta de Su Em. el Cardenal Ledochowski,*

*prefecto de la Sagrada Congregación de la Propaganda.*

« Me apresuro á daros muy sinceras gracias por el hermoso volúmen de las *Misiones Católicas* que habéis tenido la bondad de ofrecerme.

« Grande es la parte que os toca por todo el bien que el apostolado católico produce en el universo entero, cuyos trabajos edificantes se reasumen en este libro. Os felicito desde el fondo de mi perfecta afección ».

Recordamos que el precio de abono es de 10 francos para Francia y 12 para la Unión postal. Mándese una libranza al Sr. Director de las *Misiones Católicas*, 14, calle de la Charité, Lión.

Se abona también en las oficinas de la Obra, Paris, 20, calle Cassette.

Las *Misiones Católicas* forman todos los años un volúmen in 4° de 600 páginas con más de 200 grabados.

Un número de muestra gratis se manda á todo el que lo pida.

### **Mons. Terrien en la Tierra de Fuego.**

Leemos, en el *Correo de la Plata* :

« El 5 de Enero, Monseñor Fernando Terrien, misionero apostólico de la Obra de la Propagación de la Fé, ha salido para Chubut y la Tierra de Fuego, para cumplir sus deberes de misionero.

« Mons Terrien, es uno de los innumerables misioneros, que la Obra de la Propagación de la Fé mantiene en el mundo entero, cuya misión consiste en predicar por los paises más bárbaros, é implantar por todos los medios la civilización cristiana.

« No es menester ser un ferviente católico, ni siquiera cristiano y buen pensador, para inclinarse ante la grandeza de esta obra y admirar á sus apóstoles.

« Aquí no es cuestión de dogmas, ni de discusiones casuísticas, es una obra esencialmente filosófica, moral, civilizadora y humana; es además una obra de sacrificio y patriotismo. No admiraremos nunca lo bastante á esos apóstoles, estamos en el deber de sostenerles con nuestros votos y nuestro dinero en la grande obra que persiguen.



# Noticias de las Misiones

## EUROPA

### EL NUEVO SUPERIOR GENERAL DE LOS OBLATOS

El día de la Ascensión, el Capítulo general de la congregación de los Oblatos de María Inmaculada ha procedido á la elección de su nuevo superior general. Entre los cuarenta y dos individuos de la reunión capitular, había ocho Obispos recién llegados á Paris de todos los puntos del mundo, donde los Oblatos han derramado ya sus generosos misioneros.

El R. P. Augier, segundo asistente de la Orden, ha sido elegido Superior general de la Congregación.

Nació en la diócesis de Niza en 1845, entró apenas tenía 15 años en la escuela apostólica de Nuestra Señora de las Luces. Fué ordenado sacerdote en 1869 y enviado de profesor de teología al gran seminario de Ajaccio. Mas tarde, le encontraremos en el Sagrado Corazón de Montmartre.

Procurador general de su Orden en Roma, estuvo siempre á la altura de sus delicadas funciones por su suavidad y variedad de su inteligencia. En fin, se le envió á Paris de asistente general. En este cargo se inició en el conocimiento de los santos trabajos de la vida de los misioneros. Pasó largos meses, en efecto, visitando hasta el fondo de Africa y Asia los puestos avanzados de combate que la Propaganda ha confiado á los Oblatos de María Inmaculada.

## ASIA

### LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS EN LEVANTE

Los Hermanos de las Escuelas cristianas, tienen en la provincia de Levante, 8790 alumnos repartidos entre 20 villas; 3754 llenan sus 21 escuelas establecidas en el valle del Nilo; 1868 están en las del patriarcado de Jerusalén y de la delegación apostólica de Siria; 773 frecuentan las clases de Esmirna y Rhodes; 2395 ván á las casas que están en el territorio que dependen de la delegación apostólica de Constantinopla.

Los 8790 niños católicos, cismáticos, musulmanes, israelitas, que se instruyen y educan en los establecimientos de que hablamos, aprenden à fortalecerse en su fé, ó à desprenderse de prevenciones añejas.

#### EL HAMBRE EN LAS INDIAS Y EL TONKIN

El año pasado, hemos publicado varias cartas de misioneros. Sus gritos de socorro han sido oídos y las almas generosas han enviado socorros que les han permitido asistir á sus cristianos que se morían de hambre.

¡Ay! este año será todavía más terrible de pasar, que el de 1897, pues, de aquí al mes de Setiembre, época de las primeras cosechas, si las hay, no tenemos nada que esperar de la tierra. Por lo general, en esta época, las cosechas se terminan y los víveres se venden á precios más elevados. Hoy más que nunca, el hambre ejerce sus estragos. La cosecha ha sido nula, los cereales están muy caros y son raros. Todos los días llegan numerosos hambrientos; ván y vienen de una á otra de las modestas rectorías; piden, imploran, suplican. El hambre tiene acentos desgarradores. Los hambrientos están flacos, descarnados, casi desnudos. Las madres llevan á sus hijitos; hay pobres viudas sin nadie en el mundo y desgraciados ancianos arrojados de sus casas.

Mons. Pineau vicario apostólico del Tonkin meridional, nos escribe:

« Más de ciento cincuenta mil desgraciados con las caras descarnadas, rasgos demacrados, ojos medio apagados, paso vacilante, tienden ahora sus manos suplicantes hácia el misionero, como si fuera el solo ser que se interesase por su suerte, de quien esperaran algún socorro. »

Mons. Gandy, Arzobispo de Pondichery y Mons. Pelvat, obispo de Nagpore, escriben por su parte que el desconsuelo es indecible en el centro de la India.

#### CONSAGRACIÓN DE MONS. FAVIER COADJUTOR DE PEKIN

Un misionero de Pekin nos manda los detalles siguientes sobre la consagración de Mons. Favier:

« Esta ceremonia ha sido una verdadera manifestación á la glo-

ria de nuestra santa religión. Asistían á ella los doce ministros que representan en Pekin sus paises respectivos y asistían con casi todos los europeos de la capital y también el Virey, gobernador de la villa, los individuos del Tsung-ly-Yamen y doce príncipes de Mongolia pertenecientes á la familia imperial. Más de tres mil cristianos vinieron de todo el vicariato y llenaban la catedral del Santo Salvador, en Pei T'ang. Un número igual de paganos se encontraba fuera del edificio.

« Mons. Bruguière, lazarista, obispo consagrador, Mons. Bulté, jesuita, y Mons. Abels, de las Misiones belgas procedieron á la consagración. Mons. Sarthou, vicario ; postólico de Pekin asistía á la función á pesar de sus dolencias.

« En el almuerzo que siguió, el nuevo obispo dió gracias á los concurrentes anhelando que un día « la misma fé y la misma caridad los reuniesen á todos ». Brindó por la salud del soberano Pontífice, por la Francia « la grande protectora de las misiones » y por las otras naciones cuyos ministros estaban presentes. »

« La población cristiana y pagana había ofrecido á Mons. Favier más de doscientos regalos diversos en testimonio de su afecto.

« El Emperador, al saber la elevación de Mons. Favier al episcopado confirióle algunos dias antes el globulo rojo de primera fila, segundo grado motivando esta distinción, en que Mons. Favier había predicado la religión católica y tratado los negocios religiosos en todo el Norte del imperio, desde hacía muchos años.

« El nuevo prelado, por amor al Pontífice romano, había fijado el día de su consagración al 20 Febrero, aniversario de la elección de León XIII. Sus armas se componen del Arcángel san Miguel, derribando el dragón con el lema : *Serviam.* »

#### UN MONASTERIO DE TRAPISTINAS EN EL JAPÓN

Los lectores de los *Anales* sabrán con gusto el establecimiento de un monasterio de Trapistinas en el Japón. Han salido de la Trapa de Ubexy (Vosgos), ocho religiosas, para Yeso. No se dedicarán á la conversión de paganos por el ministerio activo ; fieles á sus constituciones, se entregarán, como en Francia, al ministerio fecundo de la oración y de la penitencia.

No obstante se les confiará una obra : Monseñor Berlioz les encargará de un orfelinato de niñas, que serán educadas y catequizadas bajo su dirección, pero fuera del recinto.

No puede dudarse de que la acción de estas religiosas, muy restringida en apariencia, no tenga grande influencia. Atraerán continuas bendiciones sobre los trabajos de los misioneros. Pensándolo así, varios vicarios apostólicos han deseado ardientemente el ver establecidas en sus misiones, comunidades enclaustradas y Mons. Lefebre lo había comprendido muy especialmente; al salir de su consagración, su primera resolución episcopal fué, en efecto, fundar en Saigon un monasterio de Carmelitas y como el gobernador de Conchinchina á quien dió parte de su proyecto objetase que no debía pensarse en lujos antes de tener lo necesario (Saigon no tenía aun residencia episcopal), el prelado respondió : « — Lo que llamáis lujo, yo lo llamo la primera necesidad del ministerio cristiano. Diez religiosas orando me serán de mayor auxilio que veinte misioneros predicando. »

## AFRICA

### JUBILEO EPISCOPAL DE MONS TAURIN

Mons. Luis Taurin Cahagne, originario de Eubecurt (Eure), preconizado Obispo de Adramytte, y consagrado el 21 de Marzo de 1873, primero coadjutor, luego sucesor del Cardenal Massaia como vicario apostólico de los Gallas, ha terminado el 25º año de su episcopado.

El 21 de Marzo último, en la maciza y obscura construcción de tierra que le sirve de palacio en Harrar, hace diez y ocho años, el venerable prelado celebró sus bodas de plata en medio de sus misioneros y fieles católicos. Entre estos últimos, habían niños de diversas estaciones, esclavos gallas rescatados, educados por los misioneros, de los cuales algunos se dedican al sacerdocio; representantes de los católicos abisinios, antiguos alumnos de los Padres, que son ya allos funcionarios del imperio (entre ellos, el ministro de comercio y prefecto de policía); y por último la colonia europea por completo.

El 19 de Marzo, día de San José, el prelado recibió de Menelik una carta muy afectuosa en la cual el negus le renovaba la expresión de la alta estima que no ha dejado de profesar para él, expresando la esperanza de verle pronto.

Después de los votos imperiales, llegaron los del ministro plenipotenciario de Francia, M. Lagarde, que también está lleno de simpatía y veneración por el vicario apostólico de los Gallas.

## AMÉRICA

### PROGRESOS DEL CATOLICISMO EN LOS ESTADOS-UNIDOS

El *Catholic Directory* de 1898 dá interesantes informes sobre la situación actual del catolicismo en los Estados-Unidos.

Hoy existen 14 arzobispos, 78 obispos y un prefecto apostólico. El número de los religiosos es de 2774 y el de los sacerdotes seculares de 8137. El número de las iglesias administradas por un sacerdote residente es de 5946, el de las misiones con iglesia, de 3472, y el de las estaciones con capilla, de 5105.

Cuarenta y una órdenes religiosas de hombres y 110 de mujeres están representadas, en los Estados-Unidos. En las instituciones católicas, se cuentan 958.959 niños. La población católica es por último evaluada en 9.856.622 personas.

## OCEANIA

### UNA CONMOVEDORA HISTORIA

La *Semana* de Poitiers, al anunciar la muerte del Superior de las Islas Gilbert, el R. P. Bontemps, relata el rasgo siguiente. « Había que oírle relatar las peripecias de su vida en aquellas tierras, del modo que estuvo á pique de sucumbir al trabajo y como la disenteria que diezmaba todo su rebaño, le había atacado á él mismo y conducido á dos dedos de la muerte.

Vamos á reproducir el relato que él mismo ha hecho del momento de la agonía; es una escena de una sencillez preciosa y pone en evidencia cuanta resignación, fuerza y heroísmo poseía este espíritu :

« El Hermano Conrard, compañero suyo, se acercó á su lecho.

« — Padre dijo, ¿voy ahora á hacer su ataud?

« — Ciertamente, querido amigo; tenga la bondad de hacerme este último favor. »

« El Hermano partió y volvió, muy apurado; sin duda faltab<sup>a</sup> algo.

« — ¡Padre!

« — ¿Que hay, querido amigo mio?

« — ¡Ah! no hay más tablas.

« — Pues bien; me envolverá en mi estera; pero (añadió después de una reflexión, pues su memoria no le había abandonado,) vea en tal sitio; todavía hay dos tablas.

« — Las he encontrado, Padre.

« — Bueno; hágalo ahora, apresúrese. »

« El ataud fué construido á dos pasos de él, detrás de una pequeña separación de hojas, con el cepillo se pulían las tablas; Cuando el Hermano hubo acabado el trabajo, vino á advertir al Padre Bontemps.

« — Padre, se acabó.

« Todavía no contestó el Padre que estaba pensando en otro fin y no en el fin del trabajo.

« — Su ataud está concluido.

« — ¡Oh! gracias, Hermamo mio, póngalo allá entretanto. »

« Pero no vino la muerte, ni al día siguiente, ni al otro. No había de venir hasta siete años mas tarde, en el momento que el Padre veía prosperar su obra.

« La Congregación de Issoudun recibió estos días últimos un telegrama de Sidney, con estas palabras : « Padre Bontemp muerto de la disentería. » Los detalles y la carta, no han llegado. Esta vez la enfermedad ha sido victoriosa, y el ataud que el religioso utilizaba desde siete años como un mueble, « entre tanto », ha cumplido con su cometido. El misionero debe dormir en él con los ojos cerrados y las manos juntas. « Fué un labrador que la fatiga ha derribado en medio de las mieses. »



# Necrología

## **S. Em. TASCHEREAU**

ARZOBISPO DE QUEBEC

El cardenal Taschereau, Arzobispo de Quebec (Canadá), acaba de morir.

Francés de origen, nació en 1820 en Canadá. Pronto entró en el Seminario de Quebec, luego vino á Roma para seguir las clases de la Universidad romana. Hacia 1860 M. Taschereau era rector del Gran Seminario y vicario general del Arzobispo de Quebec, á quien acompañó al Concilio, en clase de teólogo. Fué elegido para esta sede el 24 de Diciembre de 1870. Sus trabajos y su apostolado le valieron el recibir la púrpura en el Consistorio del 7 de Junio de 1885.

## **R. P. BONTEMPS**

DE LOS MISIONEROS DEL SAGRADO CORAZÓN DE ISSOUDUN

Un telegrama de Sidney nos participa la dolorosa noticia de la muerte del R. P. Eduardo Bontemps, primer Superior de la misión de las Islas Gilbert.

El llorado difunto nació en Niort, el 12 de Octubre de 1841. Había entrado en la Congregación de los Misioneros del Sagrado Corazón de Issoudun, el 30 de Abril de 1880. Fué solo en Diciembre de 1886, que obtuvo el favor de marchar á las Islas Gilbert. Cinco meses después llegaba á Nonouti; allí entregó su alma á Dios.

## **M. COURDIOUX**

ANTIGUO MISIONERO EN EL BENIN

M. Courdioux, uno de los primeros, había respondido al llamamiento del fundador de la Sociedad de las Misiones Africanas de León, Mons. Marion de Bresillac, y en 1860 salió para la costa occidental de Africa; no tenía más que 22 años.

Durante los 12 años consecutivos que permaneció en este país,

ha trabajado con el mayor afán en desarrollar la influencia francesa, preparando así la obra de colonización, que terminó la campaña del general Dodds. Obligado á causa de su salud á abandonar el Dahomey, aceptó el puesto de director del Orfelinato agrícola de Msila, que le ofrecía Mons. Callot, Obispo de Orán. Permaneció allí dos años y volvió luego á la diócesis de Lión, donde ocupó varios puestos y fué nombrado por último, en 1882, arcipreste de Nuestra Señora de San Luis de Lión.

---

## Salidas de Misioneros

---

Dos misioneros maristas acaban de embarcarse para Oceanía : el R. P. Monin, de la diócesis de Grenoble, para el Vicariato apostólico de los Navegadores

— El 27 de Febrero, se embarcó el R. P. Beltrán Cothonay, dominicano de la provincia de Lión, para la Misión del Fo-Kien (China). Vá encargado de desempeñar las funciones de limosnero del arsenal de Fou-tchéou.

— El 20 de Marzo, cinco misioneros de la Sociedad de las Misiones africanas de Lión, se embarcaron en Marsella. Son los RR. PP. Ranchin (Viviers), para la costa de Marfil; Meder (Estrasburgo), para lo Costa de Oro; Martin (Nantes); para el Dahomey; Tigeot (Rennes) y Vonville (Estrasburgo) para el Benin.

— Saliéron para la Misión de los Gallas, los RR. PP. Bernardino, Carlos, Basilio, y Ambrosio, capuchinos de la provincia de Tolosa.

Anteriormente habían salido para la misma misión al fin del año pasado: los RR. PP. Bernardino de San Pons y Ch. de Mazerés, capuchinos de la misma provincia de Tolosa.

— El R. P. Nestor Boucherie, de Halluin (diócesis de Cambrai), de las Misiones Extranjeras de Schent-lez-Bruselas, se embarcó el 7 de Mayo para el Congo belga.

— He aquí los nombres de los misioneros de la Congregación del Espíritu Santo y del Santo Corazón de María que se embarcaron recientemente para las Misiones : El 25 de Febrero, en Marsella, para la Guinea francesa, el R. P. Pedro Mertel (Paris); el 27, en Lisboa, para la misión del Bajo Congo, distrito de Landana, los RR. PP. Felix Ferchaud (Rennes) y Miguel Grunenwald (Estraburgo); — el 10 en Marsella, para Mayotte, el R. P. Francisco Payet-Poulet

Clermont); — el 4, para la Martinica, el R. P. Arturo Huyghe (Cambrai); para los Estados-Unidos los RR. PP. Augusto Rumbach y Andrés Féger (Estrasburgo).

— Se embarcaron para Africa : el 6 de Mayo, en Burdeos, para e Senegal, el R. P. Juan Bta Pascal (Clermont), nombrado Prefecto apostólico; para el Sudán, el Hermano María Abel Schœpfer (Estrasburgo); en Marsella, el 25 de Marzo, para el Gabon, el R. P. Bailly-Compte (San Claudío), el 25 de Abril, para el Congo francés el R. P. Devouet (Seez); el 10 de Enero, en Burdeos, para el Ubangui, el R. P. Gourdy (Clermont); el 22 de Febrero, para el Zanguebar, el R. P. Boule (Coutances); el 10 de Mayo, para Mauricio, el R. P. Cadio (Vannes); para Nossi-Bé, el R. P. Hattles (Estrasburgo), todos de la Congregación del Espíritu Santo.

— Se embarcaron en Marsella el 8 de Mayo de 1898, los jóvenes Misioneros de la Sociedad de las Misiones extranjeras de Paris :

MM. Pedro Godet (Poitiers) para la Cochinchina septentrional; Eduardo Blondel (Arras), para el Alto Tonkin; Francisco Delort (San Flour), para la Birmania Septentrional; Alberto Verdure (Arras), para Pondichery, Juan Bautista Roux (Aix), para la Cochinchina septentrional; Antonino Merly (Montalván), para el Tonkin Occidental y José Percevaux (Rennes) para la Cochinchina Oriental.

Otros diez jóvenes misioneros de la misma Sociedad se embarcaron en Marsella el 15 de Mayo siguiente :

MM. Victor Laisné (Coutancia), para Osaka; J. B. Penicaud (Limoges) para el Kuang-Tong; Juan Bautista Huchet (Luçon), para la Manchuria; Casimiro Pelamourgues (Rodez), para el Kuang-Si; Juan Moulin (Lión) para la Manchuria, y Luis Combe (Lión) para el Kuang-Tong.

— El 20 de Mayo, se embarcaron en Marsella para el Nyansa, los RR. PP. Molinier y Louveau, para el Tanganika los RR. PP. Grapin y Daul y para el Alto Congo los RR. PP. Demulnaere y Zernaat, de la Sociedad de los Padres Blancos.

---

*El Gerente, T. MOREL*